

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Facultad de Ciencias de la Educación



Adopción y escuela: una revisión bibliográfica

Noelia Morenilla García

**Trabajo Final de Grado
Grado en Educación Primaria, mención Inglés
Revisión Bibliográfica**

ADOPCIÓN Y ESCUELA: UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Noelia Morenilla García

Grado Maestro en Educación Primaria, Mención en Inglés



ugr | Universidad
de Granada

RESUMEN

El principal objetivo de esta revisión bibliográfica es recopilar las principales obras publicadas sobre adopción y escuela desde el año 2000 hasta la actualidad, de forma que sirvan de orientación a aquellos profesionales interesados en investigar sobre escuela, familia y adopción. Dado que en la última década se ha incrementado notablemente el número de adopciones en España, ha surgido la necesidad de conocer cómo las experiencias vividas anteriormente por los niños adoptados influyen en su posterior desarrollo psicológico, afectivo y social. La mayoría de las obras revisadas coinciden en afirmar que este grupo de niños encuentran dificultades a la hora de adaptarse a la escuela, especialmente los adoptados internacionalmente en lo que se refiere al idioma, pero se van superando conforme el niño mejora su autoestima y crea vínculos con su entorno. Esta revisión permite comprobar que son escasos los estudios realizados sobre la adaptación escolar de estos menores, y por tanto, son pocas las orientaciones con las que los profesionales de la educación cuentan para facilitar la inclusión y adaptación de los niños y niñas adoptados.

Palabras clave: Niños adoptados. Adopción. Adaptación escolar. Dificultades de aprendizaje. Revisión bibliográfica.

ABSTRACT

The main aim of this review is to collect literature published on adoption and school from the year 2000 to the present, so that these can be used as orientation by those professionals interested in investigation about school, family and adoption. As a result of the increased number of adoptions in the last decade in Spain, there has emerged the need to know how previous experiences of adopted children influence their later psychological, emotional and social development. The majority of the reviewed documents agree that adopted children find some difficulties to accommodate to school, specially international adopted children in regard to the language, but these are overcoming when children improve their self-esteem and create links with their families, friends, environment... This review allows to check that there are few studies on school adjustment of adopted children, and therefore, there are few guidelines that education professionals can use to facilitate the integration and adaptation of adopted children.

Key words: Adopted children. Adoption. School adjustment. Learning difficulties. Literature review.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. OBJETIVOS	8
3. METODOLOGÍA.....	9
4. ANÁLISIS DEL TEMA	11
5. CONCLUSIONES	20
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	23
7. ANEXOS	27

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, en todas las sociedades siempre ha existido pobreza y marginación. Aquellas personas que viven bajo la pobreza no disponen de suficientes recursos o de capacidad para hacer valer sus derechos, por lo que son marginadas de la sociedad, empeorando su situación. Actualmente, según datos del Banco Mundial (2013), en su Informe sobre el Desarrollo Mundial, en el mundo viven 1.400 millones de personas en lo que se llama pobreza extrema. Esta situación se ve incrementada por las políticas neoliberales del último siglo que hacen surgir desigualdades entre todos los sectores de la sociedad, que se hacen más significativas aún, si hacemos una comparación entre los países que están más desarrollados y los países pobres o en vías de desarrollo. Estas situaciones extremas afectan, principalmente y de forma más incisiva, al sector más desprotegido de todos los que componen la sociedad, que viene representado por el colectivo de los niños.

En 2010, se calcula que unos 400 millones de niños en el mundo vivían bajo una situación de pobreza, pero debido a la crisis económica mundial que padecemos, en los últimos años, se ha incrementado notablemente el número de niños en riesgo de pobreza en todo el mundo (UNICEF, 2014). En este sentido, según datos revelados por Eurostat, España es el segundo país de la UE con más pobreza infantil, cifrada en un 29,9% frente al 21% en la UE (Cáritas Europa, 2013).

Esta situación de pobreza, que como ya he dicho, se agudiza en situaciones de crisis económicas y de guerras y revoluciones, hará que muchos niños y niñas caigan en situaciones de abandono, orfandad, explotación laboral, maltrato, o incluso mueran. Por todo ello, la sociedad se ha empezado a preocupar por los derechos y libertades de los niños, asegurando su cuidado, protección y desarrollo. Para ello han surgido diferentes normativas internacionales, entre las que destacan la Convención de los Derechos del Niño de 1989, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, y en materia de adopción, la Convención de la Haya de 1993 sobre la protección de menores y la cooperación en materia de adopción internacional. Esta convención, tiene como objetivo prioritario la protección de los derechos del menor adoptado, impidiendo su robo, venta o el tráfico de niños con motivo de una adopción internacional, además de asegurar el reconocimiento por los Estados contratantes de las adopciones realizadas de acuerdo a los artículos establecidos en dicho Convenio.

En España, estas normativas internacionales en relación a la protección de la infancia se han reflejado en la legislación y sus continuas modificaciones. Destacan la Ley 21/1987 de 11 de noviembre y la Ley 1/1996 de 15 de enero, pues introducen grandes novedades, como por ejemplo la introducción del acogimiento familiar, la supresión de la figura de la adopción simple, o importantes cambios en lo relativo a la defensa del interés superior del menor. Una de las novedades más destacables fue la sustitución del concepto de abandono por el de desamparo: “se considera situación de desamparo la que se produce de hecho a causa del incumplimiento, o del imposible o inadecuado ejercicio de los deberes de protección establecidos por las leyes para la guarda de menores, cuándo estos queden privados de la necesaria asistencia moral o material” (Art 172.1 del C. Civil). Así mismo, estas dos leyes produjeron modificaciones en el Código Civil y en la Ley de Enjuiciamiento Civil.

Las sociedades cuentan con diferentes alternativas para solucionar los problemas de la Protección de la Infancia. Estas medidas de protección para el menor son la institucionalización, el acogimiento familiar y la adopción. La adopción no es un fenómeno reciente, sino que incluso hace dos mil años antes de Cristo, como se indica en el punto 185 del código de Hammurabi, quinto rey de la dinastía de Babilonia, ya se hablaba de acoger y educar a niños en una familia en la que no había nacido (Mirabent et al., 2012). Durante el Imperio Romano se reconocía la adopción con el fin de asegurar la continuación del linaje familiar, la transmisión de la herencia o bien asegurar el culto a los ancestros y elevar al adoptado a un estatus superior. En la Ilustración se empezó a reconocer a los niños como un grupo social, del que dependía el futuro de la sociedad. Sin embargo, no fue hasta el siglo XIX cuando se observó un interés por proteger a los niños de la marginación, que se incrementó en el siglo XX, denominado “el siglo del niño” (Ocón, 2002).

Actualmente, la adopción pretende ofrecer una familia a aquellos niños que se encuentran en una situación de abandono o que no pueden ser cuidados por su familia biológica. La adopción, junto con el acogimiento familiar, busca principalmente el beneficio del menor, favoreciendo un desarrollo total y adecuado de los niños y niñas, evitando las negativas consecuencias producidas por la internalización de los menores y el aislamiento del entorno natural y del entorno familiar (Parrondo y Berástegui, 2007; Mirabent, 2012).

En los últimos años, como consecuencia de la crisis económica mundial, el aumento de la pobreza mundial, la incorporación de la mujer al mundo laboral, la irrupción de nuevos modelos familiares, la imposibilidad de convertirse en padres de forma natural, el incremento del aborto o la mayor disponibilidad de métodos anticonceptivos, ha aumentado tanto el número de niños dados en adopción como el número de familias adoptantes. España viene siendo el primer país del mundo en número de adopciones en números relativos; si bien EEUU es el país que ocupa la primera posición en números absolutos (HOY.es, 2007). Estos datos sobre adopciones nacionales e internacionales en España pueden verse en los siguientes cuadros:

Cuadro 1 – ADOPCIONES NACIONALES. Período 2003-2011.

			2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Solicitudes de demanda	Nuevas solicitudes	Abs. <i>Tasa</i>	299 <i>12,8</i>	261 <i>11,0</i>	SD <i>.....</i>	223 <i>8,4</i>	305 <i>11,2</i>	442 <i>15,6</i>	458 <i>15,9</i>	458 <i>15,8</i>	705 <i>23,9</i>
	Total solicitudes	Abs. <i>Tasa</i>	1.088 <i>46,6</i>	SD <i>.....</i>	1.443 <i>58,8</i>	1.182 <i>44,4</i>	1.044 <i>38,3</i>	1.212 <i>42,9</i>	1.523 <i>52,9</i>	1.562 <i>53,9</i>	2.083 <i>70,6</i>
Propuestas presentadas por la entidad pública	Nuevas propuestas	Abs. <i>Tasa</i>	190 <i>8,1</i>	192 <i>8,1</i>	SD <i>.....</i>	137 <i>5,1</i>	157 <i>5,8</i>	149 <i>5,3</i>	129 <i>4,5</i>	203 <i>7,0</i>	148 <i>5,0</i>
	Total propuestas presentadas	Abs. <i>Tasa</i>	412 <i>17,6</i>	SD <i>.....</i>	533 <i>17,0</i>	453 <i>17,0</i>	408 <i>15,0</i>	324 <i>11,5</i>	342 <i>11,9</i>	327 <i>11,3</i>	355 <i>12,0</i>
Autos de adopción recibidos	Constituyendo	Abs. <i>Tasa</i>	268 <i>17,1</i>	208 <i>13,3</i>	SD <i>.....</i>	210 <i>13,4</i>	184 <i>11,6</i>	139 <i>8,7</i>	118 <i>7,3</i>	172 <i>10,6</i>	120 <i>7,3</i>
	Denegando	Abs. <i>Tasa</i>	0 <i>0,0</i>	0 <i>0,0</i>	SD <i>.....</i>	1 <i>0,1</i>	0 <i>0,0</i>	0 <i>0,0</i>	0 <i>0,0</i>	0 <i>0,0</i>	0 <i>0,0</i>
	Total autos adopción	Abs. <i>Tasa</i>	268 <i>17,1</i>	208 <i>13,3</i>	SD <i>.....</i>	211 <i>13,4</i>	184 <i>11,6</i>	139 <i>8,7</i>	118 <i>7,3</i>	172 <i>10,6</i>	120 <i>7,3</i>

Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2013).

Cuadro 2 – ADOPCIONES INTERNACIONALES: Total por continente de origen de los niños. 2003-2011.

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
	ABS.								
	<i>Tasa por 100.000 niños</i>								
América Latina	679 <i>9,08</i>	585 <i>7,74</i>	584 <i>7,39</i>	490 <i>6,34</i>	374 <i>4,75</i>	331 <i>4,12</i>	262 <i>3,22</i>	258 <i>3,14</i>	225 <i>2,72</i>
Asia	1.194 <i>15,97</i>	2.577 <i>34,12</i>	2.854 <i>37,37</i>	2.041 <i>26,40</i>	1.269 <i>16,12</i>	865 <i>10,77</i>	724 <i>8,90</i>	1.016 <i>12,35</i>	978 <i>11,81</i>
Europa Este	1.915 <i>25,61</i>	2.111 <i>27,95</i>	1.727 <i>22,62</i>	1.567 <i>20,27</i>	1.460 <i>18,55</i>	1.304 <i>16,24</i>	1.236 <i>15,19</i>	1.039 <i>12,63</i>	833 <i>10,06</i>
África	163 <i>2,18</i>	268 <i>3,55</i>	278 <i>3,64</i>	374 <i>4,84</i>	545 <i>6,92</i>	656 <i>8,17</i>	784 <i>9,64</i>	578 <i>7,02</i>	537 <i>6,49</i>
Total	3.951 <i>52,85</i>	5.541 <i>73,38</i>	5.423 <i>71,02</i>	4.472 <i>57,85</i>	3.648 <i>46,34</i>	3.156 <i>39,30</i>	3.006 <i>36,95</i>	2.891 <i>35,13</i>	2.573 <i>31,08</i>

Fuente: Consulado de Españoles en el Extranjero (2013).

Si observamos detenidamente los cuadros anteriores, podemos ver que, tanto en adopción nacional como internacional, se ha producido un descenso progresivo entre los años 2003 y 2011. Así pues, en relación a adopción nacional, en 2003 se contabilizaron 258 adopciones, mientras que en 2011 solo 120 (Cuadro 1); y en relación a adopción internacional, en 2003 se registraron 3951 adopciones, y solo 2573 en el año 2011 (Cuadro 2). En cuanto a las tasas también ocurre lo mismo: las adopciones nacionales en el años 2003 presenta una tasa de 17,1 por cada 1000.000 menores de 18 años, mientras que en 2011 solo es de 7,3; en lo relativo a adopciones internacionales, se observa una tasa de 52,85 en el año 2003, y solo de 31,08 en 2011. Asia fue, en 2011, el continente de origen con mayor número de adopciones, con una cifra de 978 y una tasa de 11,81, y es América Latina, el continente que presenta menos adopciones (225), con una tasa de 2,72 (Cuadro 2).

Como vemos, además de la inmigración, la adopción internacional ha colaborado sobremanera al incremento de la diversidad de la sociedad española y, en consecuencia, la misma heterogeneidad en las aulas. Y es que, solo en el intervalo que transcurre entre los años 2003 y 2011, en total se han adoptado internacionalmente 34.661 niños y niñas.

Este conjunto de datos ha hecho que, a partir de los años 80, como consecuencia de los cambios legales producidos durante esos años y con la mayor sensibilización de la sociedad por las necesidades y derechos de la infancia y la adolescencia, se ha producido un incremento de las investigaciones en torno a este sector y, más concretamente, sobre el recurso de la adopción (Fuentes y León, 2003; González, 2003; Ortiz, 2003). No obstante, puede decirse, que en España aún son muy pocos los estudios realizados en torno a la adopción y sobre las cuestiones involucradas en este recurso. Estas carencias aún son más relevantes en el ámbito de la adopción y la escuela. A continuación se recogen aquellas investigaciones más relevantes en esta materia, siguiendo un orden cronológico.

Así, en este sentido, el profesor Pedro Amorós (1987) es uno de los primeros investigadores en el ámbito de la adopción y el acogimiento familiar. Realizó un estudio cuyo principal objetivo era describir y comparar cómo se había desarrollado el proceso de adopción entre un grupo de familias que adoptaron directamente a un niño en edad temprana, con otro grupo de familias que adoptaron más tardíamente y después de haber pasado por un período de acogimiento familiar. La investigación se realizó con una muestra de 114 familias, obteniendo 55 adoptados directamente y 59 adoptados después

de un período de Guarda y Custodia, quienes tenían entre 1 y 9 años de edad. Los resultados informaron que la adopción directa está más libre de riesgos que la adopción a través de un acogimiento previo, pero tanto la Adopción como el Acogimiento son dos medidas válidas para hacer frente a la infancia abandonada.

Posteriormente, el profesor Jesús Palacios, junto a otros investigadores (1997), realizó, por petición de la Junta de Andalucía, un estudio en el que se evalúa la situación de la adopción en esta Comunidad Autónoma y se analizan la mayoría de los temas de interés propios de la adopción nacional. Este estudio se realiza a partir de una muestra de 393 familias que adoptaron entre los años 1988 y 1993, obteniendo 484 niños y niñas distribuidos en cuatro grupos. Posteriormente se procedió a la comparación de los niños adoptados con los tres grupos siguientes: sus compañeros actuales, aquellos que hubiesen sido sus compañeros de no haber sido adoptados y los niños que habiendo salido de su entorno originario estuvieron bajo algún tipo de cuidado residencial o institucional. Los resultados revelaron que los hijos adoptados gozan de plena integración familiar y que los padres se encuentran satisfechos con la adopción (90%) y totalmente conformes con las actuales características de sus hijos (96%). En cuanto a la integración escolar de estos niños y niñas adoptados, puede subrayarse, que los niños adoptados presentan en la mayoría de las áreas investigadas, incluidas el rendimiento y la motivación escolar puntuaciones más parecidas a sus compañeros actuales que a los niños de su zona de origen o a los niños que permanecen en una institución (Castón y Ocón 2002, pp. 186-187; 198).

También resulta muy llamativa la investigación de Mar González (2003) sobre la adopción por parte de familias homoparentales. Uno de los principales objetivos fue conocer las redes sociales de estas familias y qué apoyo recibían de estas. Para ello se estudiaron 28 familias homoparentales con hijos/as entre los 3 y los 16 años, que surgieron de diversas formas: por una unión y relación anterior, por inseminación artificial o por adopción. Los resultados desvelaron que estas familias no se encuentran aisladas de la sociedad, sino que, más bien cuentan con una amplio apoyo social (10,35 personas), en el que se incluye tanto a familiares como a amistades; sean de naturaleza heterosexual (72%) u homosexual (28%). Entre estas figuras se incluyen, con mucha frecuencia, familias con niños y niñas de edades similares (93%). Además, estos resultados también determinaron cómo dichas familias se mantenían en contacto con las familias de origen del menor.

Por otra parte, el profesor José Ocón (2008) trata de analizar la realidad psicológica y social que caracteriza los procesos adoptivos de un grupo de familias andaluzas; constatar qué tipo de problemáticas presentaron estos niños en las áreas de la salud, del desarrollo y de la conducta. Además analiza las dimensiones más importantes involucradas en un proceso adoptivo, como son la constitución de la familia adoptiva, las relaciones con los servicios de adopción, el proceso de “revelación”, la integración familiar y escolar del adoptado, la satisfacción con la adopción y las actitudes en torno a la adopción internacional, homosexual, abierta y al concepto de adopción. Para ello, se analizaron las experiencias con la adopción de siete familias andaluzas: tres de ellas con una adopción nacional, otras tres con una adopción internacional y una con un acogimiento pre-adoptivo. Los resultados revelaron que los niños, en la fase inicial del acogimiento, suelen presentar trastornos de desarrollo o de salud. Muchos de los adoptados también presentaban problemas con el lenguaje, problemas psicomotrices o problemas emocionales/conductuales como son hiperactividad, déficit de atención o agresividad. En relación con la escuela, los resultados reflejaron que los niños y niñas se adaptan muy bien a la escuela, a pesar de sus experiencias previas y las lagunas escolares que presentaban.

En general, las investigaciones anteriores han revelado unos resultados muy positivos en relación a la adaptación familiar y escolar de los niños/as adoptados. Pero, en general, muchos de los niños y niñas adoptados han sufrido experiencias negativas, maltratos y falta de cuidados, por lo que su desarrollo, aprendizaje, forma de comprender el mundo y relacionarse con los demás estará condicionado por sus vivencias anteriores. Como consecuencia, estos niños pueden encontrarse dificultades a la hora de adaptarse a su nueva vida y familia, por lo que es fundamental que sus nuevos padres los ayuden a desarrollarse y a progresar, creando entre ellos un sano y fuerte vínculo familiar (Berástegui, 2012; Rosser & Suriá, 2012). Pero, además de crear un vínculo familiar, es fundamental que el niño/a adoptado se adapte al contexto escolar, dado que será en la escuela donde el menor encuentre nuevos retos y exigencias, y aquí se harán más evidentes sus carencias y dificultades (Berástegui, 2006).

El fenómeno de la adopción, y más concretamente el de la adopción internacional, enriquece la diversidad que actualmente nos encontramos en nuestros colegios. Los niños adoptados se suman, entre otros, a alumnos con necesidades educativas especiales, con diferentes situaciones socio-familiares, con dificultades de aprendizaje,

con altas capacidades intelectuales, con deficiencias psicológicas, o con discapacidades físicas. Todo ello conlleva a que el maestro/a se encuentre con niños y niñas muy diferentes entre sí. Los profesionales de la educación deben informarse acerca de todo aquello relacionado con la adopción, conocer la realidad de los niños adoptados y su familia, sus dificultades, etc., para poder realizar una valoración de las necesidades educativas que estos niños presentan, con el objetivo de diseñar una intervención educativa para así poder atender de la forma más adecuada y, siempre partiendo de la situación de cada niño, las necesidades de estos alumnos/as y mejorar su adaptación, su desarrollo cognitivo y socio-afectivo (AFADA, 2011).

Fue a partir de la LOGSE (1990) cuando en las aulas se empieza a hablar sobre atención a la diversidad y sobre inclusión, reemplazando al de integración. Pero, en muchos países, aún se habla de educación inclusiva para hacer referencia, exclusivamente, a la atención de aquellos niños con discapacidades. Sin embargo, cada vez más, la educación inclusiva se considera como aquella que apoya y recoge la diversidad de todos los alumnos/as (UNESCO, 2001 citado en Ainscow, 2008). Los profesionales de la educación deben ayudar a los alumnos a comprender que todos somos diferentes entre sí, evitando la discriminación y la desigualdad de oportunidades, al mismo tiempo que se respetan las características, diferencias y necesidades individuales de cada niño/a. La escuela inclusiva reconoce las diferencias en términos de normalidad, es decir, lo normal es que haya diferencias entre las personas (Bisquerra, 2011). Por ello, para normalizar la situación de los alumnos/as adoptados, se hace fundamental que el resto de niños también conozca que hay diferentes maneras de formar una familia, porque lo que define una familia no es la relación biológica, sino más bien los vínculos de afectividad que se establecen dentro de ella (San Román, 2011).

Uno de los mayores retos a los que se enfrenta la educación es cómo abordar con calidad y equidad la diversidad creciente del alumnado que, en un modelo de enseñanza comprensiva, acude a las aulas diariamente (Escudero y Martínez, 2004 citado en Martínez Domínguez, 2005). Una educación de calidad es aquella que ayuda a progresar a cada uno de los alumnos y alumnas, tanto en aprendizaje como en conductas. Para ello, es necesario realizar adaptaciones del currículo, utilizar diferentes metodologías didácticas y hacer uso de una gran variedad de recursos y materiales adecuados a las capacidades y necesidades de los alumnos.

Ha sido en estos últimos años cuando el número de trabajos de investigación, libros y artículos en relación al tema de la adaptación del niño adoptado a la familia y a la escuela se ha multiplicado. Este es un tema que interesa cada vez a todas aquellas personas que se relacionan con niños y niñas adoptados, como pueden ser las familias, toda la comunidad educativa (docentes, orientadores, pedagogos...), psicólogos, servicios sociales, etc. Sin embargo, no existe demasiado material ni existen antecedentes de revisiones bibliográficas sobre el tema “Adopción y Escuela”.

Por tanto se hace imprescindible la búsqueda de referencias relevantes en relación a adopción, adaptación y escuela para todos aquellos docentes que pretendan realizar algún trabajo de investigación o simplemente para orientarles y ayudarles a mejorar en su proceso de enseñanza-aprendizaje cuando traten con los niños y niñas adoptados en el seno de la escuela.

2. OBJETIVOS

Para esta revisión bibliográfica, nos hemos marcado los siguientes objetivos:

Objetivos generales:

- Recopilar, analizar y contrastar:
 - las investigaciones sobre adopción en España y la realidad de estos niños en los ámbitos familiar y escolar.
 - las referencias bibliográficas más actualizadas que sirvan de orientación a los profesionales interesados en investigar sobre escuela, familia y adopción.

Objetivos específicos:

- Analizar, contrastar y describir:
 - la adaptación familiar y escolar de los niños adoptados.
 - las dificultades más comunes que presentan los niños y niñas adoptados en comparación con sus compañeros.
 - las actividades desarrolladas en los centros escolares para facilitar la inclusión de los niños adoptados.

3. METODOLOGÍA

Para llevar a cabo este trabajo de revisión bibliográfica se ha procedido, en primer lugar, a una búsqueda y localización de los principales documentos que, en forma de investigaciones generales, han fundamentado las principales publicaciones que sobre el título de este trabajo se han realizado en España. En segundo lugar y, a fin de lograr los mejores resultados, se ha realizado un análisis de aquellos datos secundarios proporcionados por algunos de los organismos encargados de la protección y de la plasmación efectiva del recurso de la adopción en España. En tercer lugar nos hemos centrado en el recurso metodológico estrella de este trabajo, que ha consistido en la consulta de las principales fuentes que han sido publicadas, entre los años 2000 y 2013, en torno a la adopción, familia y escuela. Para ello y, con el propósito de alcanzar los objetivos planteados y, consiguientemente, los resultados finales, se han analizado los principales documentos proporcionados por Internet a través de buscadores como “*Google académico*”, así como consultando los catálogos disponibles en las bibliotecas online ofrecidos por algunas Universidades españolas y, principalmente, los propios de la Universidad de Granada. Además se ha indagado en las principales bases de datos que, en Ciencias Sociales, recogen las publicaciones que sobre este recurso existen en España. Fundamentalmente se pueden mencionar las siguientes: *DIALNET*, *PsycNET*, *REDINED*, *CINDOC*, *CSIC* y *LATINDEX*, *PsycoDOC*, *ISOC*, etc.

Para localizar y seleccionar las distintas fuentes bibliográficas se han elegido algunas palabras clave, que hacen referencia a los contenidos y procedimientos utilizado por el autor para alcanzar los resultados finales. Se emplearon los siguientes descriptores: *adopción*, *niños adoptados*, *adaptación*, *escuela*, *integración escolar*. A continuación, también se ha ampliado esta búsqueda manejando otros términos clave relacionados con la temática objeto de investigación como *familia adoptiva*, *ámbito escolar*, *evolución*, *post-adopción*, *problemas de aprendizaje*.

Además del recurso de Internet, también se han examinado personalmente un conjunto de publicaciones que, en forma de libro y de artículo, se encuentran depositadas en las correspondientes bibliotecas de las Facultades de Ciencias de la Educación, Psicología, Ciencias Políticas y Sociología, y Trabajo Social, todas ellas de la Universidad de Granada.

Una vez identificadas las obras y, para su mejor selección y revisión, se han tenido en cuenta principalmente el título, el resumen y el índice de estas publicaciones. Posteriormente se ha procedido a la evaluación de estos documentos mediante una lectura crítica de cada obra, con la finalidad de elaborar un pequeño informe en el que se recogen los objetivos, la metodología y las principales conclusiones, descartando aquellas referencias que no eran pertinentes para esta revisión (Ver Anexo).

En definitiva, para la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado, que se ha realizado entre los meses de Abril y Julio del año 2014, se han consultado fuentes de información tanto primarias como secundarias. Entre las publicaciones examinadas, se analizan documentos en forma de artículos, libros, tesis doctorales, bases de datos, catálogos, resúmenes, guías, etc. O sea que, para cubrir los objetivos de esta investigación, se ha procedido a un análisis de documentos, que, finalmente, ha reportado todo un conjunto de resultados que pueden leerse en el apartado que se presenta a continuación.

Ha de subrayarse, no obstante, que pese a la relevancia de esta temática, todavía son pocos los escritos científicos existentes en España y realizados por un puñado de autores especialistas en esta materia; si bien son más abundantes aquellos documentos de naturaleza divulgativa que, en distintos formatos, pueden consultarse.

4. ANÁLISIS DEL TEMA

Como hemos visto previamente, la adopción es una medida de Protección de la Infancia que supone una nueva oportunidad y una experiencia familiar para aquellos niños y niñas que no pueden permanecer con sus familias de origen y se ven en situaciones de abandono o maltrato, las cuales pueden repercutir en su desarrollo cognitivo, afectivo y social (Berástegui, 2006; Dalen, 2007; Rosser, 2013). En los últimos años, España se ha convertido en uno de los países de todo el mundo con más adopciones internacionales. A partir de esta definición y, utilizando la técnica de análisis de los contenidos de los documentos, a continuación, se presenta un resumen de las distintas obras que, con distintos formatos, se han seleccionado para efectuar este trabajo de revisión.

En primer lugar se ha realizado un análisis de los documentos relacionados con el *primer objetivo*, pues es fundamental conocer cómo es el proceso de adaptación de los niños adoptados a diferentes contextos, así como las dificultades que van encontrando.

Los padres y madres adoptivos se crean sus propias expectativas antes de la llegada del niño/a adoptado, pero según Mirabent y Ricart (2012), estos deberían sentir empatía hacia lo que el niño está viviendo en ese momento, y también, sobre lo que ha experimentado en su situación anterior, porque las reacciones del niño a su llegada dependerán de sus experiencias y relaciones previas, de su edad, de su carácter, del tiempo que ha estado institucionalizado o en una familia de acogida, etc. La familia adoptiva no puede olvidar que el niño adoptado ha vivido unas experiencias previas y que, por tanto, no parte de cero al incorporarse a su nueva familia, al igual que tampoco deben ignorar que las nuevas experiencias positivas no borrarán las experiencias negativas anteriores (Palacios, 2007). Berástegui y Rosser (2012) revelan en su estudio, que un 22,6% de los padres de origen muestran indicios de negligencia, un 6,2% de maltrato físico y un 2,5% de explotación. Por otro lado, Berástegui (2007) revela que el 58,1% de los menores tiene una conducta normalizada al llegar a su nueva familia, un 38,7% presentan problemas clínicos y un 3,2% límite.

La mayoría de los investigadores señalan que los menores adoptados han experimentado condiciones negativas pre, peri o post natales, situaciones traumáticas, rupturas y separaciones, largos períodos de institucionalización o de acogida, falta de estimulación, etc., que han determinado su desarrollo, aprendizaje y forma de establecer relaciones con los demás (Berástegui, 2012; Fernández Molina, 2011; Hernández-Muela, Mulas,

Téllez de Meneses, y Roselló, 2003; Loizaga, 2009; Ocón, 2011; Palacios, Sánchez-Sandoval y León, 2005; Rosser y Suriá, 2012; Sánchez-Sandoval, 2002). Según estos mismos autores, estos problemas están relacionados con la salud (trastornos nutricionales, raquitismo, alergias...), el lenguaje (retrasos en el habla, falta de vocabulario, etc.), el desarrollo psicomotor, el desarrollo cognitivo (déficit neurosensorial, escasa comprensión...), las relaciones afectivas y la conducta (hiperactividad, déficit de atención, impulsividad, etc.).

Normalmente, la mayor parte de los niños adoptados internacionalmente evolucionan favorablemente y a grandes pasos durante el primer año de convivencia con su nueva familia, y este progreso, se va haciendo más pausado conforme el niño/a va creciendo (Hernández-Muela et al., 2003). La seriedad y asiduidad de estos problemas se van reduciendo notablemente, aunque aparecen otros. Así lo confirma el estudio realizado por Sánchez-Sandoval et al. (2002) con 258 niños/as adoptados internacionalmente, en el que se observa cómo el 40% de los adoptados con más de dos años, frente al 20% de los adoptados con menos edad, siguen presentando diferentes dificultades. En relación al mismo tema, Ocón (2011) y Palacios (2007) nos muestran a través de los resultados de sus investigaciones, que los problemas de salud iniciales se superan rápidamente, mientras que los trastornos de desarrollo y trastornos emocionales y de conducta fueron más relevantes y tardaron más tiempo en superarse. Ocurre algo similar en adopciones nacionales, así puede verse en el estudio realizado por Molina (2002) con 39 niños/as considerados como adopciones especiales, en el que se describen las dificultades que estos encuentran durante su adaptación, desde el inicio y hasta los seis primeros meses de convivencia con la nueva familia; tras un año, los problemas de vinculación y adaptación mutua desaparecen.

En general, la mayoría de las investigaciones coinciden en que las familias están satisfechas con la adopción y que sus hijos/as se han adaptado bien a su nueva vida. Esto se confirma en el trabajo de Berástegui (2006), en el que se estudió a 611 familias que habían adoptado entre 1999 y 2001 en Madrid, y cuyos resultados mostraron que un 76,7% de estas familias estaban conformes con la adaptación de su hijo a su nueva familia (frente a un 3% que no lo estaba), un 84% de las familias estaba totalmente contenta por haber adoptado a un menor (frente a un 2,4% que no lo estaba), y un 81% confirmaba que su vida se había enriquecido (frente a un 2,4% que no lo creía así). Estos resultados positivos de adaptación familiar, también se han reflejado en otras

investigaciones realizadas con muestras de adopción nacional e internacional en España (Berástegui, 2007; Berástegui y Rosser, 2012; Fuentes-Peláez, 2006; Loizaga, 2009; Palacios, 2007; Sánchez-Sandoval et al., 2002). Sin embargo, otros estudios revelan que las familias encontraron algunas dificultades a lo largo de esa adaptación familiar (Berástegui, 2003; Palacios, Sánchez-Sandoval y León, 2005; Fuentes-Peláez, 2006). En el estudio de Berástegui (2003), cuya muestra estaba compuesta por 1150 adopciones producidas en Madrid entre 1997-1999, se obtuvo una tasa de riesgo y truncamiento del 1,5% (de las 1150 adopciones, el 0,8% fueron truncadas y el 0,7% consideradas de riesgo), y reveló que el 54,5% de las adopciones que se rompieron lo hicieron durante el primer año de convivencia con la familia adoptiva. En esta misma investigación, la autora señala como motivos de ruptura la ausencia de vínculo familiar, la escasez de afectividad del niño/a y su rechazo a la familia adoptiva.

Desde el primer momento, tanto el menor adoptado como la familia adoptiva, vivirán nuevas experiencias, y entre las más importantes encontramos el apego y el establecimiento de un fuerte vínculo familiar, siendo este último el que condicionará todas las experiencias posteriores del niño/a adoptado (Parrondo, 2007; Román y Palacios, 2011; San Román, 2008). Según Berástegui, Gómez y Adroher (2007) la creación de este vínculo no solo va a depender de las anteriores experiencias de los niños adoptados, sino, también, de la historia afectiva y de las expectativas de los padres. Berástegui (2012) concluyó en su obra, que el 93% de los menores reconocen quiénes son sus padres, un 92,3% de los niños/as mantiene una relación normalizada con su madre y un 95,3% con su padre. Fuentes-Peláez (2006) identificó que en el 66,7% de los casos estudiados, las relaciones de afecto son correspondidas. Además, Loizaga (2009), en su estudio con 434 niños/as adoptados nacional e internacionalmente en el País Vasco, nos revela datos interesantes, que dicen que un 8% de estas familias piensan que su esfuerzo afectivo y educativo es superior al de las familias convencionales.

Molina (2002) afirma en su investigación que los problemas de adaptación familiar se concentran en los seis primeros meses de convivencia, y relaciona estos problemas, principalmente, con el desarrollo cognitivo y lingüístico del niño/a, con la construcción de la propia identidad y con la socialización con el resto de personas de su entorno. En especial, los niños adoptados de forma internacional encontrarán grandes dificultades lingüísticas, porque además de no haber recibido demasiados estímulos en sus primeros

años de vida para desarrollar el lenguaje, deberán aprender una nueva lengua al llegar a su nueva familia (Berástegui, 2006; Berástegui et al., 2008; González et al., 2001; Hernández-Muela et al., 2003; Ocón, 2011; Palacios et al., 2005; Sala, 2011).

Además de enfrentarse a una adaptación familiar, los niños y niñas adoptados tienen que adaptarse a otros contextos diferentes, como por ejemplo es la escuela. El niño adoptado se sitúa ante un nuevo reto en su escolarización, porque además de adaptarse a un nuevo contexto y de entablar nuevas relaciones afectivas, aparece la necesidad de socialización y de adquirir nuevos conocimientos (Berástegui, 2006). Por tanto, será en la escuela donde se hagan más evidentes las dificultades y carencias de los menores adoptados (Rosser y Suriá, 2012).

A la hora de alcanzar una adecuada adaptación escolar, se deben tener en cuenta una serie de factores de riesgo previos a la adopción. Torres Jack (2008) habla de los siguientes factores: la edad en el momento de la adopción (cuando menor sea el niño/a adoptado la adaptación escolar y familiar será más fácil, porque este ha estado menos tiempo expuesto a condiciones adversas), la presencia/ausencia de daños físicos y emocionales (la presencia de daños físicos o psicológicos supondrá una integración personal, escolar y familiar más conflictiva), la presencia/ausencia de vínculos afectivos (la no presencia de relaciones estables en los primeros meses/años de vida, afectará notablemente a los niños en su futuro a la hora de establecer relaciones afectivas), la cantidad de tiempo de la experiencia de abandono y cantidad de tiempo de institucionalización (cuanto más tiempo ha estado institucionalizado un menor, menos estímulos ha recibido, y por tanto más carencias y dificultades tendrá en su adaptación), el conocimiento de sus orígenes y de su historia (conocer toda esta información favorece su proceso de adaptación), la existencia/ausencia de atribuciones de culpa (estos niños se echan la culpa de haber sido abandonados). Además de factores como la edad a la hora de la adopción o el tiempo que ha pasado un niño/a institucionalizado, Hernández-Muela et al. (2003) habla también del país de origen, de las patologías pediátricas en general y de las patologías neuropsicológicas (problemas psicomotores, alteraciones del habla, trastornos de conducta y de la comunicación) como factores de riesgo de los niños adoptados a la hora de conseguir una buena adaptación escolar y familiar. Al igual que estos autores, Berástegui (2006), Dalen (2007, 2011), Ocón (2011) y Sala (2011), también describen como factores de riesgo principales, el país de procedencia, la edad de adopción y el tiempo que ha estado un niño/a institucionalizado.

En cuanto al *segundo objetivo*, son muchas las investigaciones realizadas con el fin de conocer las diferencias que presentan los niños y niñas adoptados en comparación con sus compañeros no adoptados. Sin embargo, estas comparaciones entre adoptados y no adoptados, no proporcionan una imagen adecuada de lo que realmente es la adopción, porque no es de extrañar que los menores adoptados obtengan peores puntuaciones (de conducta, de inteligencia, resultados escolares...) en comparación con los niños no adoptados si se consideran las situaciones adversas a las que los primeros se han tenido que enfrentar (Palacios y Sánchez-Sandoval, 2005).

Fue a partir de los 80 cuando las investigaciones sobre adopción se centraron en comparar el comportamiento de los menores adoptados con los no adoptados, cuyos resultados confirmaron que los niños adoptados presentaban más problemas en relación a la conducta (hiperactividad, déficit de atención, agresividad...) y al ámbito académico en comparación con sus compañeros no adoptados (Palacios y Brodzinsky, 2010). Desde entonces, son muchos los estudios que han examinado las diferencias entre menores adoptados y sus compañeros en relación al desarrollo cognitivo y el rendimiento escolar (Berástegui, 2012; Dalen, 2007; Palacios, Sánchez-Sandoval y León, 2005). Una de las investigaciones internacionales más importantes, es la realizada por Van Ijzendoorn et al. (2005) (citado en Berástegui, 2012; Rosser y Suriá, 2012), cuya muestra está compuesta por 17767 menores adoptados. Tras 62 estudios, los resultados revelaron que los niños adoptados obtuvieron un mejor rendimiento y unas puntuaciones más altas en las pruebas de coeficiente intelectual (CI) que aquellos niños que se quedaron en el mismo entorno de antes de la adopción; pero los niños adoptados presentaban un rendimiento escolar y unas habilidades lingüísticas por debajo de sus iguales no adoptados, lo que ocasionaba dificultades de aprendizaje. Estos mismos autores también mostraron que los niños adoptados y sus correspondientes familias acuden con más frecuencia a los servicios de salud mental o a servicios post-adopción que las familias de niños no adoptados. En España, Palacios y Sánchez (1996) (citado en Berástegui, 2012; Rosser y Suriá, 2012) obtuvieron resultados similares, confirmando que los niños adoptados progresan más positivamente que aquellos menores que permanecen con sus familias de origen, aunque menos que sus compañeros actuales. Otros autores, como Alguacil y Pañellas (2008) y Dalen (2007, 2011) también estudiaron las diferencias y semejanzas entre adoptados y no adoptados, concluyendo que los problemas emocionales y de conducta y los problemas de apego son los más

significativos entre ambos grupos de niños, suponiendo para los niños adoptados la aparición de problemas de aprendizaje y unos resultados académicos inferiores.

También podemos encontrar investigaciones en las que se ha comparado el rendimiento escolar de los niños/as adoptados con el de sus compañeros. Los estudios han mostrado que los niños adoptados presentan un rendimiento escolar inferior al de los niños no adoptados (Dalen 2007; Labajo y Bueno, 2008; Palacios et al., 2005). Las investigaciones que comparan adoptados nacionales e internaciones revelan que los menores adoptados internacionalmente tienen peores logros que los de adopción nacional, y además, son los menores adoptados internacionalmente quienes reciben con más frecuencia educación especial (Dalen, 2007).

Además, desataca también la investigación de Mar González (2008), en la que realizó una comparación entre niños adoptados por familias homoparentales y sus compañeros actuales, en la que los resultados revelaron que los primeros obtuvieron un desarrollo ajustado, muy parecido al de los niños de familias heteroparentales.

Otras investigaciones se han centrado en examinar las diferencias en el lenguaje entre adoptados y no adoptados. Así, encontramos que autores como Dalen (2007, 2011) y Sala (2011) coinciden en afirmar que no existen diferencias entre ambos grupos en relación al nivel del lenguaje cotidiano, pero sí en el uso del lenguaje escolar, siendo los menores adoptados quienes puntúan por debajo de sus compañeros, asumiendo más riesgos de presentar trastornos de lectoescritura.

En resumen, estas investigaciones reflejan que los niños adoptados no presentan graves problemas en comparación con sus compañeros no adoptados, pero sí que aparecen algunas diferencias en relación al rendimiento escolar y a los problemas de conducta, tales como hiperactividad, problemas de atención o agresividad (Palacios et al., 2005; Roqueta, 2009).

Para abordar el *tercer objetivo*, se han analizado los documentos relacionados con las actividades llevadas a cabo en la escuela, y, también, en colaboración con las familias.

La hora de escolarización del niño/a adoptado es un tema bastante discutido por los investigadores (Mirabent y Ricart, 2012; Parrondo, 2007; Román y Palacios, 2011; San Román, 2008), aunque todos ellos están de acuerdo en que la escolarización no debe de producirse hasta que el niño adoptado haya establecido un fuerte vínculo familiar y se

sienta integrado y seguro emocionalmente con su familia, porque los niños podrían vivir esta experiencia como una nueva separación o abandono. Además, la escolarización debe realizarse de forma progresiva y gradual, de forma que el niño/a vaya conociendo poco a poco a sus compañeros, profesores, instalaciones, horarios, normas de convivencia, rutinas escolares, etc. Mirabent y Ricart (2012) y Parrondo (2007) coinciden al decir que uno de los criterios fundamentales para elegir el colegio, es la proximidad al hogar familiar, siendo esto una gran ventaja para relacionarse y establecer vínculos afectivos con otros niños de su entorno, pudiendo compartir espacios de juego.

Según San Román (2011) sabemos que el 1% de la población escolarizada la componen los menores adoptados, quienes se encuentran en su mayoría, en Educación Infantil y Primaria. Como consecuencia del aumento de este grupo de alumnos en nuestros colegios, los maestros han de tener en cuenta los factores de riesgo que cada uno de estos niños y niñas presenta para facilitar su adaptación escolar, de forma que tendrán que valorar su situación personal para poder llevar a cabo un adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje (Hernández-Muela et al., 2003; Sala, 2011; Torres Jack, 2008). Los maestros deben normalizar la situación de los menores adoptados y no situarlos en el centro de atención, puesto que los niños por curiosidad y por sí mismos centrarán su atención en lo diferente y excepcional (López y Diez, 2009; San Román, 2008; Torres Jack, 2008). Según Palacios (2007), Parrondo (2007) y San Román (2008), estas diferencias deben integrarse como parte de la riqueza y diversidad del aula y del colegio, eliminando estereotipos y cuidando que ningún niño se sienta excluido. Por ello se hace imprescindible, que los maestros introduzcan el concepto de adopción y hablen de esta como una forma de crear una familia, porque lo que define una familia no es la relación biológica, sino, más bien, los vínculos de afectividad que se establecen dentro de ella (Parrondo, 2007; San Román, 2008, 2011). Sin embargo, aunque San Román (2011) habla también de la diversidad como enriquecimiento del grupo, prioriza el bienestar emocional de los alumnos, de forma que estos no se sientan incómodos al hablar de temas personales y difíciles.

Es fundamental que los docentes, al hablar sobre adopción, utilicen un vocabulario apropiado y alejado de prejuicios. Por ejemplo, sería erróneo utilizar expresiones como “hijo propio” o “padres verdaderos”, siendo más adecuado usar “hijos biológicos” o “padres de nacimiento”. En muchas ocasiones, en los libros de texto se plantean actividades que pueden excluir o discriminar a algunos alumnos, por lo que los maestros

deben adaptarlas a las nuevas necesidades que plantea la sociedad. Así, una actividad en la que los niños tengan que traer una fotografía de cuando eran bebés, puede sustituirse por una en la que tengan que traer su fotografía favorita de cuando eran pequeños (Parrondo, 2007; San Román, 2011).

Algunas guías didácticas elaboradas para ayudar a los docentes a tratar el tema de la adopción en el aula, proponen la elaboración de unidades didácticas. Por ejemplo, en la guía didáctica elaborada por Labajo y Bueno (2008), se presentan tres unidades didácticas para tratar el tema de la adopción en el aula: “Mi familia”, “Mi origen” y “Mis emociones”. Por otro lado, en el artículo de López y Díez (2009), se ponen a disposición de los docentes algunos recursos para tratar en el colegio la diversidad familiar, siempre desde el conocimiento, la normalización y legitimación de las distintas estructuras familiares. Se ofrece el nombre de diferentes cuentos, en los que se habla sobre familias adoptivas y familias homoparentales.

Desde el primer momento en el que el niño adoptado se incorpora al colegio, será necesario interesarse por comprender sus experiencias previas, puesto que, como ya se ha dicho anteriormente, estas condicionarán su posterior progreso académico y desarrollo socio-afectivo. En la escuela aparece la imprescindible figura del tutor, ya que se convertirá en un referente tanto para el niño/a adoptado como para su familia. Desde el inicio de la escolarización, el tutor tendrá que permanecer en continuo contacto y colaborar con la familia para una adecuada integración, de manera que el tutor disponga de suficiente información sobre la realidad del niño y pueda ayudarlo a adaptarse al contexto escolar (Parrondo, 2007). El objetivo de esta relación entre familia y escuela es intercambiar información, de tal forma que esta colaboración se base en la planificación y en la toma de decisiones compartidas (Labajo y Bueno, 2008). Además, el tutor deberá orientar a los padres para que comprendan las posibles dificultades con las que se encontrará el niño/a y, así, puedan ayudarlo en lo posible (Santana, 2003). Los docentes deben comprender que para que la integración de los menores adoptados se dé en las mejores condiciones, es necesaria una intervención educativa, siempre planteando unas expectativas realistas (Fernández Molina, 2011; Palacios, 2007).

El niño/a adoptado pasará en su proceso de adaptación escolar por diferentes fases: adaptación, el menor pone a prueba a los adultos y conoce el nuevo contexto en el que se encuentra; transferencia, el comportamiento del niño adoptado empeora y su progreso parece retroceder; y regresión, aparecen conductas que no corresponden a su edad, pero

que son una señal de mejora y superación de conflictos pasados (Agintzari, 2006; Torres Jack, 2008).

Torres Jack (2008) y Múgica (2008) nos hablan, en sus respectivas obras, de las dificultades más comunes que presentan los niños al llegar al aula; así, nos describen dificultades de autocontrol por satisfacer inmediatamente sus necesidades, un aprendizaje irregular y lleno de altibajos, una baja tolerancia a la frustración, una falta de constancia hacia las tareas escolares y una ausencia de hábitos de trabajo y de disciplina, problemas de conducta como hiperactividad o déficit de atención, no interiorizan fácilmente las normas, tienen miedo a lo desconocido, conflictos de relación con compañeros, etc. De acuerdo a la investigación de Berástegui (2012), la adaptación escolar en general, es buena para un 73,5% de los niños, un 56% tiene unos buenos aprendizajes básicos, un 54,5% buenos resultados escolares, un 87,5% buena relación con los profesores, un 84,5% buena relación con sus compañeros y un 81,0% una buena actitud en el aula. Las áreas de la integración escolar en las que se encontraron mayores dificultades fueron los aprendizajes básicos y los resultados escolares.

Alguacil y Pañellas (2008) realizaron un estudio con el fin de conocer las demandas de los docentes y de ofrecer un ambiente escolar adecuado, para atender las necesidades de los niños adoptados y hacer frente a las dificultades que surjan. Para ello, estudiaron una muestra compuesta por 42 maestros-tutores de Educación Infantil y Primaria de 18 escuelas de Cataluña. Los resultados confirmaron que a la mayoría de los maestros les gustaría recibir información sobre la adopción, siendo fundamental la ayuda de profesionales para tratar las dificultades que van apareciendo. La mayoría de maestros consideran fundamental hablar sobre la adopción con los niños adoptados, ya que el 95% de estos niños, a los 6 años, ya saben que son adoptados; aunque un 47% de los docentes dice que se siente incómodo al hablar con los alumnos sobre el origen y situación de un compañero adoptado. Estos resultados reafirman la necesidad de una colaboración entre familia-escuela para que el menor desarrolle su propia autoestima y establezca relaciones emocionales y sociales estables. Gutiérrez y Rivas (2008), en su obra, hablan de la necesidad de formación de los profesionales que permanecen en contacto con las familias adoptivas y con menores adoptados, siendo los pedagogos la base de esta formación.

5. CONCLUSIONES

Las obras revisadas afirman que los niños y niñas adoptados llegan a su nueva familia con unas experiencias negativas anteriores que, condicionan su posterior desarrollo cognitivo, emocional y social. Por ello, es fundamental que los padres adoptivos adopten una actitud empática hacia el niño/a y comprendan que este no parte de cero, sino que sus relaciones afectivas anteriores, la falta de estimulación, rupturas y separaciones, el tiempo que ha pasado institucionalizado o en una familia de acogida, etc., determinarán su conducta, desarrollo, aprendizaje y forma de establecer relaciones. Estas experiencias traumáticas para los menores adoptados, conllevan la aparición de problemas relacionados con la salud, el desarrollo psicomotor, el desarrollo cognitivo, el lenguaje, las relaciones afectivas y la conducta.

A pesar de todos los problemas que los niños adoptados presentan, estos experimentan una rápida mejora durante el primer año de convivencia con su familia, y se hace más pausado conforme el niño cumple años. La mayoría de las investigaciones realizadas en torno a la adopción y la familia confirman que los menores adoptados se han adaptado favorablemente a su nueva familia y a su nueva vida, y que las familias se sienten satisfechas con la adopción.

Desde la llegada del niño/a adoptado a su nueva familia adoptiva se debe favorecer la creación de un vínculo afectivo, puesto que el apego y el vínculo familiar determinarán las experiencias posteriores de los niños. La creación de un sano vínculo familiar dotará al menor de confianza y seguridad y favorecerá una autoestima positiva, por lo que el menor se sentirá más capacitado a la hora de establecer relaciones afectivas con otras personas de su entorno. Las investigaciones revelan que en la mayoría de los casos se ha establecido un fuerte vínculo familiar y que las relaciones de afecto son correspondidas entre todos los miembros de la familia. Pero, por otro lado, algunos estudios han encontrado que las dificultades lingüísticas, los problemas de conducta, la ausencia de vínculo familiar o la escasez de afectividad del niño/a adoptado, son las principales causas de truncamiento o ruptura de la adopción. Por tanto, aunque las investigaciones dicen que hay una buena adaptación familiar de los menores adoptados, no debemos olvidar que existe un número de adopciones fallidas.

Además de adaptarse a la familia, los niños y niñas adoptados tienen que adaptarse a la escuela. Casi todos los autores están de acuerdo al afirmar que es en la escuela donde se

hacen más evidentes los problemas y carencias de los menores. A la hora de ayudar al niño a adaptarse a la escuela, los maestros deben tener en cuenta factores como la edad en el momento de la adopción, el país de origen, la presencia/ausencia de daños físicos y emocionales, la presencia/ausencia de vínculos afectivos, el tiempo de abandono y la duración de la institucionalización, etc.

En relación a las diferencias encontradas entre adoptados y no adoptados, se puede decir que la mayoría de investigaciones muestran que los menores adoptados presentan más dificultades relacionadas con la conducta, el lenguaje y el ámbito académico. De forma que estos tienen comportamientos hiperactivos, déficits de atención, bajo rendimiento escolar o dificultades de aprendizaje con más frecuencia que sus compañeros no adoptados. Pese a que los menores adoptados se sitúan tras sus iguales en rendimiento escolar, los adoptados presentan mejores resultados académicos y CI que los niños que fueron compañeros de entorno antes de ser adoptados.

En el año 2011, el 1% de la población escolarizada estaba compuesto por los niños y niñas adoptadas. Los especialistas en materia de adopción aconsejan iniciar la escolarización una vez que el niño se haya adaptado a su familia; y esta deberá realizarse progresivamente, para que el niño vaya conociendo el colegio y asimilando nueva información.

Desde que el menor adoptado llega al colegio, los docentes y, más concretamente el tutor, deben interesarse por la situación del mismo, para poder adecuar el proceso de enseñanza-aprendizaje a sus necesidades y actuar correctamente. Los maestros deben normalizar la situación del niño/a adoptado para que ningún niño/a se sienta discriminado o excluido, y solo a aquellos alumnos que lo requieran se les aplicará una adaptación curricular o asistirán a educación especial. La mayoría de las investigaciones coinciden en que la incorporación de los menores adoptados enriquece la diversidad del aula. Los maestros deberían hablar sobre adopción, explicando que esta es una forma válida de crear una familia, así como adaptar las actividades a las necesidades y diferencias presentes en el aula, siempre utilizando un lenguaje apropiado y alejado de estereotipos.

En definitiva, esta revisión bibliográfica nos permite comprobar que, aún, son pocos los estudios realizados en relación a la adaptación escolar de los niños y niñas adoptados y, por tanto, son pocas las orientaciones con las que cuentan maestros y maestras, entre

otros profesionales, a la hora de facilitar su adaptación e inclusión en la escuela. Por tanto, puede decirse, que no existe una clara forma de actuar y tratar a los menores adoptados en la escuela, sino que estos deben ser tratados como el resto de niños y niñas, aunque no se debe olvidar que estos han experimentado una trayectoria vivida salpicada de experiencias negativas que determinan su desarrollo y aprendizaje. Los docentes debemos comprender la situación personal de estos alumnos y permanecer en continua colaboración con sus familias, porque en esto están de acuerdo todos los autores, estos afirman que es imprescindible establecer una buena relación entre la familia y la escuela, para que el niño consiga adaptarse y progresar adecuadamente.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AFADA (2011). *Guía para la intervención educativa del niño adoptado*. Aragón.
- AGINTZARI (2006). *Adoptia, Guía de postadopción para profesionales de la educación y agentes sociales: Claves educativas*. Vitoria-Gasteiz.
- AINSCOW, M. (2008). Making schools more inclusive: lessons from international research. *Revista Educación Inclusiva*, Vol. 5, nº 11, pp. 39-49.
- ALGUACIL, M.; & PAÑELLAS, M. (2008). Estudio sobre las necesidades de soporte y de formación de los maestros que acogen en sus aulas niños y niñas adoptados. Publicado en *Revista INFAD de Psicología*, Vol. 1, nº 4, pp. 119-132.
- AMORÓS, P. (1987). *La Adopción y el Acogimiento Familiar*. Madrid: Narcea.
- BANCO MUNDIAL (2013). *Informe sobre el Desarrollo Mundial (IDM)*. Washington: Autor.
- BERÁSTEGUI, A. & GÓMEZ-BENGOECHEA, B. (2008). *Los retos de la postadopción: balance y perspectivas*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- BERÁSTEGUI, A. (2003). *Las adopciones truncadas y en riesgo en la Comunidad de Madrid*. Consejo Económico y Social de la Comunidad de Madrid.
- BERÁSTEGUI, A. (2005). *La adaptación familiar en adopción internacional. Una muestra de adoptados mayores de tres años en la comunidad de Madrid*. Consejo Económico y Social de la Comunidad de Madrid.
- BERÁSTEGUI, A. (2006). *La adaptación escolar de los adoptados internacionales: una cuestión emergente*. En M.I. Álvarez y A. Berástegui (coord.). *Educación y Familia: la educación familiar en un mundo de cambio*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- BERÁSTEGUI, A. (2007). La adaptación familiar en adopción internacional: un proceso de estrés y afrontamiento. *Anuario de Psicología*, Vol. 38, nº 2, pp. 209-224.
- BERÁSTEGUI, A. (2012). *La adaptación familiar y social de los menores adoptados internacionalmente: seguimiento postadoptativo en la Comunidad de Madrid*. *Miscelánea Comillas*, Vol. 70, Nº 136, pp. 91-121.

- BERÁSTEGUI, A.; & ROSSER A. (2012). La integración escolar de los menores adoptados: percepción parental y variables implicadas. *Anuario de Psicología*. Vol. 42, Nº 3, pp. 343-360. Universidad de Barcelona.
- BERÁSTEGUI, A.; GÓMEZ, B.; & ADROHER, S. (2007). *Adopción Internacional en la Comunidad de Madrid*. Guía para orientar y ayudar a personas que están pensando en adoptar a un niño en el extranjero. Madrid: Instituto Madrileño del Menor y la Familia (IMMF). Consejería de Familia y Asuntos Sociales.
- BISQUERRA, R. (2011). Diversidad y escuela inclusiva desde la educación emocional. En Navarro, J. (Coord.), *Diversidad, Calidad y Equidad Educativas*. Murcia: Consejería de Educación, Formación y Empleo.
- BRODZINSKY, D.; SCHECHTER, M.; & MARANTZ, R. (2011). *Soy adoptado. La vivencia de la adopción a lo largo de la vida*. Grupo G5, ACEBO Colección. Madrid.
- CÁRITAS EUROPA (2013). *Desigualdad y derechos Sociales*. Madrid: FUNDACIÓN FOESSA.
- DALEN, M. (2007). Educational achievement among international adoptees. *Anuario de Psicología*, Vol. 38, nº 2, 199-208. Universidad de Barcelona.
- DALEN, M. (2011). *Desarrollo cognitivo y logro educativo en personas adoptadas internacionalmente*. Department of Special Needs Education, University of Oslo, Norway.
- FERNÁNDEZ MOLINA, M. (2011). Adopción, Desarrollo y Aprendizaje. En *Revista Padres y Maestros*, nº 339, pp. 13-17.
- FUENTES-PELÁEZ, N. (2006). *Elementos de estrés percibidos por las familias adoptivas internacionales durante el ajuste inicial y estrategias utilizadas para afrontarlos*. Primer Fórum Internacional de Infancia y Familias. Barcelona, 29 Septiembre a 3 Octubre.
- GONZÁLEZ, A.M.; QUINTANA, I.; LINERO, M.A.; GOICOECHEA, M.J.; & FUENTES, M. (2001). Medio social y desarrollo del lenguaje: un estudio con niños adoptados. *Revista de Psicología*, Vol. 54, nº 3, pp. 515-529.
- GONZÁLEZ, M.; & LÓPEZ, F. (2008). Familias homoparentales y adopción. *Monografías de Psiquiatría*. Vol. 20, nº 2, 66-75.
- GONZÁLEZ, M.; & SÁNCHEZ, M.A. (2003). Las familias homoparentales y sus redes de apoyo social. *Portularia* 3, 207-220.

- GUTIÉRREZ, T.; & RIVAS, E. (2008). La formación en la adopción en Galicia: una necesidad educativa. Publicado en *La Intervención Pedagógica en la Adopción* (pp. 40-48). Colección Perspectiva Pedagógica. Lugo: AXAC.
- HERNÁNDEZ-MUELA, S.; MULAS, F.; TÉLLEZ, M.; & ROSELLÓ, B. (2003). Niños adoptados: factores de riesgo y problemática neuropsicológica. *Revista de Neurología*, Vol. 1, nº 36, 108-117.
- LABAJO, G. & BUENO, N. (2008). *Guía Didáctica en materia de adopción para educación infantil y primaria*. Asociación Regional da Familias Adoptantes de Castilla y León (ARFACYL). Junta de Castilla y León.
- LEÓN, E.; SÁNCHEZ-SANDOVAL, Y.; PALACIOS, J.; & ROMÁN, M. (2010). Programa de formación para la adopción en Andalucía. *Papeles del Psicólogo*, Vol. 1, nº 31, pp. 202-210.
- LOIZAGA, F. (2009). *Adopción Internacional: ¿Cómo evolucionan los niños, las niñas y sus familias? Indicadores psicológicos y de salud en infancia adoptiva*. Bilbao: Mensajero.
- LÓPEZ, F.; & DÍEZ, M. (2009). *Diversidad familiar en la escuela: guía de recursos didácticos* (pp. 453-465). Universidad de Sevilla.
- MARTÍNEZ DOMÍNGUEZ, B. (2005). Las medidas de respuesta a la diversidad: posibilidades y límites para la inclusión escolar y social. *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, Vol. 1, nº 1, pp. 1-31.
- MIRABENT, V.; & RICART, E. (2012). *Adopción y Vínculo Familiar. Crianza, escolaridad y adolescencia en la adopción internacional*. Herder Editorial. Barcelona.
- MOLINA, M. (2002). Descripción del proceso de adaptación infantil en adopciones especiales. Dificultades y cambios observados por los padres adoptivos. *Anales de Psicología*, Vol. 18, nº 1, pp. 151-168.
- MÚGICA, J. (2008). El reto de la reparación de las secuelas del abandono a lo largo del proceso de integración escolar. En Berástegui, A. y Gómez-Bencoechea, B. (Coord.), *Los retos de la postadopción: balance y perspectivas*. (pp. 85-102). Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- NAVARRO, M. (2011). *Guía para la intervención educativa del niño adoptado*. Asociación de Familias Adoptantes de Aragón (AFADA). Gob. de Aragón.
- OCÓN, J. (2002). Historia y Sociología de la adopción en España. *Revista Internacional de Sociología*, Vol. 65, nº 33, pp. 173-209.

- OCÓN, J.; & ÁLVAREZ, J. (2011). La adaptación familiar y escolar del adoptado. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, Vol. 15, nº 3, pp. 243-262.
- OCÓN, L. (2006). Normativa Internacional de Protección de la Infancia. *Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 19, pp. 113-131.
- PALACIOS, J. (2007). Después de la adopción: necesidades y niveles de apoyo. *Anuario de Psicología*, vol. 38, nº 2, pp. 181-198. Universidad de Barcelona.
- PALACIOS, J. (2007). Niños y niñas adoptados en la escuela infantil. En F. López (Coord.), *La escuela infantil, observatorio privilegiado de desigualdades* (pp. 95-108). Barcelona: Graó.
- PALACIOS, J.; & BRODZINSKY, D. (2010). La investigación sobre adopción: tendencias e implicaciones. *Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport. Aloma*, nº 27, pp. 39-50.
- PALACIOS, J.; SÁNCHEZ, Y.; & SÁNCHEZ, E. (1997). La adopción en Andalucía. *Apuntes de Psicología*, 48, 7-25.
- PALACIOS, J.; SÁNCHEZ-SANDOVAL, Y.; & LEÓN, E. (2005). *Adopción Internacional en España: un nuevo país, una nueva vida*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- PARRONDO, L. (2007). *Adoptar, Integrar y Educar*. Guía de Orientación para educadores y familias. Madrid: Instituto Madrileño del Menor y la Familia (IMMF). Consejería de Familia y Asuntos Sociales.
- ROMÁN, M.; & PALACIOS, J. (2011). Apego, adopción y escolaridad. En *Revista Padres y Maestros*, nº 339, pp. 5-8.
- Roqueta, A. (2009). *Valoración e intervención psicopedagógica en casos de niños adoptados*. Universidad de Barcelona.
- ROSSER LIMIÑANA, ANA (2013). Adopción y Escuela: un nuevo reto educativo. *Investigación e innovación educativa*. Pp. 281-290.
- ROSSER, A.; & SURIÁ, R. (2012). La adaptación escolar de los menores adoptados. Riesgos y estrategias de intervención. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, Vol. 10, nº 26, pp. 151-170. Universidad de Almería.
- SALA, M. (2011). Problemas de lenguaje en niños adoptados. *Cuadernos de Pedagogía*, nº 412, pp. 66-68.

- SAN ROMÁN, B. (2008). *Adopción y escuela*. Guía para educadores y familias. Barcelona: Blur Ediciones.
- SAN ROMÁN, B. (2011). La adopción: adaptando la escuela a los nuevos tiempos. *Revista Padres y Maestros*, nº 339, pp. 27-30.
- SÁNCHEZ, Y.; & ROMÁN, M. (2002). *El ajuste de niños y niñas adoptados y su vida familiar. Un estudio longitudinal*. Sevilla: Tesis doctoral no publicada.
- SANTANA, L. (2003). *Orientación Educativa e Intervención Psicopedagógica*. Madrid: Pirámide.
- TORRES JACK, A. (2008). La integración escolar del menor adoptado. Publicado en *La Intervención Pedagógica en la Adopción* (pp. 118-124), Colección Perspectiva Pedagógica. Lugo: AXAC.
- UNICEF (2014). *Todos los niños y niñas cuentan*. Nueva York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

7. ANEXOS

En este apartado se presentan los cuadros que he elaborado, según los distintos criterios establecidos para el desarrollo de este trabajo.

Autor/es y Obra	Resumen y relación con el tema “Adopción y escuela”	Objetivos	Muestra	Metodología e instrumentos
<p>GONZÁLEZ, A.M.; QUINTANA, I.; LINERO, M.A.; GOICOECHEA, M.J.; & FUENTES, M. (2001). Medio social y desarrollo del lenguaje: un estudio con niños adoptados. <i>Revista de Psicología</i>, Vol. 54, nº 3, pp. 515-529.</p>	<p>El medio social es un factor indiscutible que favorece la adquisición y desarrollo del lenguaje. Por ello, es fundamental que los niños que han sufrido experiencias negativas o han sido excluidos de unos adecuados ambientes, desarrollen su lenguaje e inteligencia, mejorando a su vez, sus relaciones y vínculos.</p>	<p>Los objetivos de este trabajo pretenden responder a dos preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué niveles de lenguaje se espera en niños que han crecido en contextos desfavorecidos? - ¿Estos niños/as pueden recuperar los déficits lingüísticos tras unas condiciones vitales diferentes a las iniciales? 	<p>La muestra de esta investigación está compuesta por 19 niños/as de edades comprendidas entre los 6 y 11 años.</p>	<p>A través de la PLON y dos subtest del WISC-R, se ha evaluado el nivel lingüístico de 19 niños/as que habían sido separados de sus familias de origen por diversos motivos y estaban en una situación de acogida en una nueva familia con fines pre-adoptivos.</p>
<p>SÁNCHEZ-SANDOVAL, Y.; & ROMÁN, M. (2002). <i>El ajuste de niños y niñas adoptados y su vida familiar. Un estudio longitudinal</i>. Sevilla: Tesis doctoral no publicada.</p>	<p>Estos autores analizan la adaptación inicial de un grupo de niños adoptados internacionalmente y su posterior ajuste tras convivir con su familia adoptiva.</p>	<p>El principal objetivo es reunir datos que permitan ver la importancia del trabajo previo con las familias que van a adoptar, así como del apoyo y seguimiento una vez realizadas las adopciones.</p>	<p>Participaron 258 niños/as y sus respectivas familias residentes en 4 comunidades españolas que habían realizado sus adopciones de forma internacional.</p>	<p>Las familias y sus hijos fueron visitados y entrevistados en sus propias casas.</p>
<p>MOLINA, M. (2002). Descripción del proceso de adaptación infantil en adopciones especiales. Dificultades y cambios observados por los padres adoptivos. <i>Anales de Psicología</i>, Vol. 18, nº 1, pp. 151-168.</p>	<p>Se describen las dificultades detectadas por los padres en diferentes ámbitos del desarrollo infantil, los procesos de cambio observados desde el inicio del acogimiento y las interpretaciones que hacen de todo este proceso.</p>	<p>El objetivo consiste en analizar el proceso de adaptación infantil a una nueva familia, producida en períodos de acogimiento pre-adoptivo.</p>	<p>39 niños pertenecientes al grupo de adopciones especiales y sus familias acogedoras (29 familias) en Málaga. El 54% eran niños y el 46% niñas.</p>	<p>A través del S.A.N. (Servicio de Atención al Niño) se ha contactado con las familias, y, posteriormente, se les ha entrevistado con el fin de obtener diversa información.</p>
<p>Los resultados muestran que no es un proceso uniforme para todas las familias, que los problemas de adaptación se concentran en los seis primeros meses de convivencia mutua y que las dificultades pueden afectar a cualquier ámbito del desarrollo infantil, siendo los problemas cognitivos y lingüísticos, las dificultades en la construcción de la propia identidad y los problemas de tipo social los más persistentes. Asimismo, los resultados reflejan los cambios que los niños han sufrido durante su adaptación a la nueva familia, y la necesidad que tienen las familias de formación, apoyo y seguimiento en este proceso de adopción.</p>				

<p>HERNÁNDEZ-MUELA, S.; MULAS, F.; TÉLLEZ, M.; & ROSELLÓ, B. (2003). Niños adoptados: factores de riesgo y problemática neuropsicológica. <i>Revista de Neurología</i>, Vol. 1, nº 36, 108-117.</p>	<p>Debido al incremento de adopciones internacionales en España, aquellas personas encargadas de la atención de estos niños tienen que prepararse para esperar, detectar precozmente y atender las dificultades que estos niños van a desarrollar.</p>	<p>Los objetivos de este trabajo son realizar una revisión bibliográfica, analizando las características del fenómeno de la adopción, y, conocer cuáles son las patologías que presentan los niños adoptados con más frecuencia, para así poder elaborar estrategias de actuación.</p>	<p>La muestra está compuesta por 14 niños adoptados (7 nacionales y 7 internacionales), con edades comprendidas entre los 0 y los 3 años, quienes presentaban algún problema psicomotor.</p>	<p>Se ha analizado la evolución de los niños/as teniendo en cuenta aspectos tales como los antecedentes que presentaban a su llegada, sus problemas de salud, su edad, etc.</p>
<p>BERÁSTEGUI, A. (2006). <i>La adaptación escolar de los adoptados internacionales: una cuestión emergente</i>.</p>	<p>En el capítulo 5 de este libro se pretende realizar un análisis y una descripción de aquellos datos que reafirman la necesidad de atender al proceso de integración escolar de los adoptados internacionalmente de una determinada forma. Ante los problemas de adaptación de los niños adoptados internacionalmente, se deben considerar las siguientes variables: los retrasos en el desarrollo cognitivo, las dificultades con el lenguaje, los bajos resultados escolares, la falta de habilidades sociales y de recursos en el aula, los problemas de conducta del menor cuando se dan en el contexto escolar y las posibles dificultades de integración social.</p>			
<p>AGINTZARI (2006). <i>Adoptia, Guía de postadopción para profesionales de la educación y agentes sociales: Claves educativas</i>. Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz</p>	<p>Se trata de una guía dirigida a los profesionales de la educación y agentes sociales, cuyo objetivo es proporcionar ideas clave para comprender las necesidades de los niños y niñas adoptados en relación al proceso educativo y de socialización. Esta guía se ha elaborado teniendo en cuenta las características y necesidades de las más de 2000 familias adoptivas con aproximadamente 2500 niños/as adoptados nacional e internacionalmente en el País Vasco. Desde la experiencia, tanto de familiares como de los propios niños adoptados, se habla sobre la adaptación a la escuela y el desarrollo del aprendizaje de estos menores. También se describe la experiencia de crecer siendo adoptado, hasta llegar a la adolescencia. Además se incluyen experiencias de niños no adoptados que han convivido en clase con compañeros adoptados, explicando qué significa para ellos la adopción y como se relacionan con este grupo de niños. Por otro lado, se habla sobre cuál es el papel de la escuela, situándola como espacio de resiliencia y proporcionando acciones reparadoras desde esta.</p>			
<p>PALACIOS, J. (2007). Niños y niñas adoptados en la escuela infantil. En F. López (Coord.), <i>La escuela infantil, observatorio privilegiado de desigualdades</i> (pp. 95-108). Barcelona: Graó.</p>	<p>En este capítulo se pretende analizar el significado de adopción y del perfil típico de los menores adoptados, así como de reflexionar sobre las necesidades específicas que estos alumnos plantean en Educación Infantil. Según Palacios, cuando se adopta a un niño tempranamente, este presentará menos adversidades previas y un mejor pronóstico de recuperación. Al llegar a su familia, los retrasos físicos se recuperan rápidamente, mientras que el desarrollo psicológico (problemas de conducta o hiperactividad) se recupera más lentamente. El desarrollo emocional tendrá un adecuado progreso conforme mejore el vínculo familiar, pero estas nuevas experiencias positivas no borran las experiencias negativas anteriores. Los maestros deben comprender que la integración de los niños no se produce sola y que es necesaria una intervención educativa para que se dé en las mejores condiciones. Los niños adoptados deben ser tratados en todo momento como niños de la clase, aunque con alguna diferencia visible. Pero estas diferencias deben integrarse como parte de la riqueza y la diversidad del aula y del centro. El centro se convertirá en inclusivo cuando no solo integre estas diferencias, sino cuando saque partido educativo en el aprendizaje de la diversidad, de la tolerancia, del respeto y la empatía.</p>			

<p>PALACIOS, J. (2007). Después de la adopción: necesidades y niveles de apoyo. <i>Anuario de Psicología</i>, vol. 38, nº 2, pp. 181-198. Universidad de Barcelona.</p>	<p>Palacios ha analizado la situación en la que los servicios post-adopción se encuentran, identificando siete áreas que generalmente llevan a las familias a solicitar este tipo de ayuda. Además, se han examinado los niveles de apoyo que podemos encontrar en post-adopción y se habla sobre su eficacia. Para hablar sobre todo ello, Palacios he utilizado investigaciones anteriores realizadas tanto por él como por otros autores. Los estudios sobre adopción han hablado sobre las dificultades que los niños/as adoptados presentaban a su llegada y sobre aquellos problemas que aparecían durante su adaptación. Es por esto que, cada vez más, se hace necesario realizar estudios que se interesen por las necesidades de la familia adoptiva. Así, hasta 2005, los trabajos realizados sobre los servicios post-adopción hacían referencia a aquellas adopciones que continuamente se habían visto interrumpidas.</p> <p>Estos servicios post-adopción deben dirigirse tanto a niños/as adoptados como a familias adoptivas y familias de origen. Estos servicios suelen ofrecer generalmente una ayuda educativa y psicológica. Cuando las familias encuentran dificultades en relación a la salud, desarrollo, problemas de conducta, apego, pérdidas, comunicación sobre adopción, búsqueda de orígenes, etc., estas buscan la ayuda de estos servicios. Algunas investigaciones (Palacios, Sánchez-Sandoval y León, 2005; Palacios et al., en prensa) muestran que la familias adoptivas, cuando encuentran algún problema, buscan en un primer momento, la ayuda de su entorno más próximo. La búsqueda de los orígenes es uno de los problemas en los que más intervención se solicita. Los problemas planteados a las familias por los niños adoptados a su llegada, pueden ser de tres niveles: problemas manejables, problemas que suponen mayor nivel de dificultad, y problemas que suponen un serio riesgo para la convivencia entre adoptados y adoptantes.</p>
<p>PARRONDO, L. (2007). <i>Adoptar, Integrar y Educar</i>. Guía de Orientación para educadores y familias. Madrid: Instituto Madrileño del Menor y la Familia (IMMF). Consejería de Familia y Asuntos Sociales.</p>	<p>Se trata de una guía en la que se describen una serie de orientaciones con el fin de ayudar, tanto a padres como maestros, a comprender las necesidades que presentan los niños adoptados. En primer lugar se habla sobre los niños adoptados, sus carencias afectivas y su integración a la nueva realidad. La incorporación al colegio debe ser un proceso gradual y progresivo, y su escolarización debe realizarse cuando esté se sienta integrado y seguro con sus padres. Se destaca la relación de comunicación y colaboración que deben establecer las familias de niños adoptados con los educadores, para que estos dispongan de suficiente información sobre la realidad del niño y puedan ayudarlo a adaptarse a un nuevo cambio como es el contexto escolar. Actualmente en las aulas se puede encontrar una gran diversidad de culturas, costumbres, etnias... por lo que los maestros deben intentar integrar toda esta diversidad (inmigrantes, nuevos modelos familiares, adopciones...) para evitar que los niños se sientan excluidos. Además, los maestros deberían de ayudar al alumno adoptado a comprender la <u>noción de adopción</u>, pues es un proceso largo que varía de acuerdo a la etapa de desarrollo del niño. En otros capítulos de esta guía se describe la importancia de los vínculos que los niños adoptados deben de ir creando con su familia, con las normas, con el aprendizaje, con el lenguaje, con los compañeros de clase... La no creación de estos vínculos puede suponer la aparición de problema y dificultades.</p> <p>Los docentes deben de tener en cuenta que los niños adoptados vienen de otro contexto anterior y por tanto, desconocen la cultura, las costumbres, las normas, e incluso el lenguaje de la realidad actual, por lo que puede encontrarse con dificultades en el aprendizaje y a la hora de relacionarse con los demás. Por último, se describen algunas de las situaciones de marginación, racismo o maltrato que sufren los niños adoptados en el colegio, y algunas orientaciones que padres y maestros pueden seguir, como son la ayuda de servicios especializados.</p>
<p>BERÁSTEGUI, A.; GÓMEZ, B.; & ADROHER, S. (2007). <i>Adopción Internacional en la Comunidad de Madrid</i>. Guía para orientar y ayudar a personas que están pensando en adoptar a un niño en el extranjero. Madrid: IMMF</p>	<p>Se trata de una guía que pretende orientar y apoyar a padres y maestros a la hora de comprender y educar a un niño adoptado. En los primeros capítulos describe qué es una adopción internacional y qué se necesita para adoptar en la Comunidad de Madrid. A partir de las páginas 64-77, se habla sobre los retos de la adaptación, pues los niños adoptados se enfrentan a un nuevo mundo que han de ir descubriendo con ayuda de sus padres, y que posiblemente ocasionará conductas difíciles (dificultades de atención y autocontrol y dificultades para aceptar normas y límites). También se describe la importancia de la integración escolar y social que el niño adoptado pueda adaptarse de forma progresiva y sin demasiadas dificultades a la realidad escolar.</p>

<p>DALEN, M. (2007). Educational achievement among international adoptees. <i>Anuario de Psicología</i>, Vol. 38, nº 2, 199-208. Universidad de Barcelona.</p>	<p>El artículo analiza las dificultades de aprendizaje, el desarrollo del lenguaje, las conductas hiperactivas, y otros aspectos de la educación de los niños adoptados. El objetivo principal es estudiar los resultados del éxito educativo de los niños de adopción internacional comparado con los no adoptados.</p> <p>Existen algunos factores anteriores a la adopción, que influyen en el desarrollo cognitivo de los niños. Se distingue entre factores de riesgo antes y posteriores del nacimiento. También la institucionalización de los menores antes de ser adoptados tiene consecuencias negativas en estos para su posterior desarrollo, al igual que la no superación de la pérdida de los padres biológicos tendrá efectos negativos en la actuación de los niños en la escuela. También la hiperactividad afectará al aprendizaje de los niños y a su desarrollo social en el colegio. Algunos estudios han mostrado que, el grupo de los niños adoptados internacionalmente, en cuanto al éxito educativo se refiere, están por detrás de sus compañeros no adoptados, y además tienen un alto riesgo de desarrollar problemas de aprendizaje. Los niños adoptados internacionalmente encontrarán dificultades con el nuevo idioma, pues estos se verán obligados a aprender una segunda-primera lengua. Los niños adoptados no presentan grandes diferencias con los no adoptados en el uso de la lengua en el día a día, pero si lo hacen si se habla de un lenguaje académico.</p> <p>Los resultados indican que las condiciones negativas vividas antes de la adopción influyen negativamente en su éxito académico. Estas diferencias en los adoptados, no son el reflejo de las diferencias étnicas, sino de las condiciones de su país de origen. La adopción supone un cambio claramente positivo para la mayoría de niños y familias que adoptan, pues estas proporcionan estímulos y apoyo para el desarrollo cognitivo de los niños. Sin embargo, la capacidad intelectual de los niños adoptados puede verse limitada a causa de factores genéticos y adversos.</p>
<p>GUTIÉRREZ, T.; & RIVAS, E. (2008). La formación en la adopción en Galicia: una necesidad educativa. Publicado en <i>La Intervención Pedagógica en la Adopción</i> (pp. 40-48). Colección Perspectiva Pedagógica. Lugo: AXAC.</p>	<p>Se analiza la necesidad de formación de los profesionales en relación al tema de la adopción, concretamente en el ámbito educativo. Desde 1988, los pedagogos se encargan de la valoración e intervención en casos de adopción y acogimiento familiar. Actualmente destaca la incorporación de nuevos profesionales a los equipos del menor, quienes proceden de los ámbitos de la psicología y del trabajo social. Estos autores consideran que todos aquellos profesionales que vayan a tratar con niños adoptados y sus familias, pasen por un proceso de Formación en el que intervengan Pedagogos y Educadores Sociales, pues estos conocen y son expertos en áreas propias de los profesionales de la educación. En una fase Pre-adoptiva, se crearían espacios de comunicación con los profesionales con el fin de desarrollar estrategias educativas y habilidades de desarrollo integrador. En la fase Post-adoptiva, se ayudaría a las familias a solucionar los problemas que vayan surgiendo en la adaptación del menor. Entre los temas más importantes a tratar en esta última fase estarán: motivación para la adopción; maternidad-paternidad; pautas de crianza y educativas en función del desarrollo del niño; historia del menor, búsqueda de orígenes, el momento de la revelación; actitudes educadoras; socialización, ocio y tiempo libre.</p>
<p>TORRES JACK, A. (2008). La integración escolar del menor adoptado. Publicado en <i>La Intervención Pedagógica en la Adopción</i> (pp. 118-124), Colección Perspectiva Pedagógica. Lugo: AXAC.</p>	<p>Esta autora habla sobre resiliencia (capacidad de los niños para superar exitosamente unas condiciones de vida muy duras), pero cuando un niño se incorpora a las aulas, no se debe olvidar que su desarrollo cognitivo y emocional se puede ver afectado por sus experiencias previas.</p> <p>Esta autora nos habla sobre las variables que intervienen para conseguir una buena adaptación escolar: la edad en el momento de la adopción; presencia/ausencia de malos tratos físicos; presencia/carencia de vínculos de apego; cantidad de tiempo de abandono y de tratos inadecuados, y tiempo de institucionalización; conocimiento de sus orígenes, de su historia y de los motivos reales de su abandono; existencia/ausencia de atribuciones de culpa. También describe las fases en el proceso de integración: Adaptación, transferencia, regresión, y progresiva normalización y adaptación.</p> <p>Algunas de las dificultades que pueden surgir en este proceso son el no establecimiento de un vínculo afectivo con el maestro, comportamiento inestable, llama demasiado la atención, no respeta las normas de clase, mienta con frecuencia, retraso en los resultados académicos con respecto a sus compañeros. Lo fundamental en una primera fase es fomentar la motivación para aprender, y estimular su autoestima y seguridad en sí mismo.</p>

<p>SAN ROMÁN, B. (2008). <i>Adopción y escuela</i>. Guía para educadores y familias. Barcelona: Blur Ediciones.</p>	<p>Se trata de una guía especialmente recomendada para padres y profesionales, que recoge cuestiones interesantes para estos, como son el mejor momento para la integración escolar, la integración inicial, la colaboración familia escuela, los aspectos afectivos y conductuales de la población adoptiva en la escuela o la comunicación sobre adopción en el cole. También hace un recorrido sobre la adopción en las distintas etapas escolares. La adopción supone un importante cambio en la vida del menor, pues esta le permite recuperarse de sus experiencias previas y desarrollarse adecuadamente. Lo primero que debe conseguirse, es establecer un fuerte vínculo familiar, pues esto determinará todas sus experiencias posteriores. La escolarización debería retrasarse hasta que el niño se sienta seguro emocionalmente en su nueva familia. Esta debería realizarse de forma paulatina, para que el niño vaya conociendo este nuevo contexto. Por ello, será fundamental una estrecha colaboración entre familia y colegio, pues los educadores necesitan información familiar para entender las necesidades de cada niño. Los docentes necesitan establecer una relación afectiva con los niños adoptados y ganarse su confianza, pues ellos necesitan que los maestros les ayuden a comprender su historia y a superarla. En la escuela infantil, los niños adoptados cuentan sus propias historias sobre su vida anterior y sobre su adopción. Lo diferente llama la atención, aunque los niños no son racistas, no son ciegos y se sienten atraídos por lo excepcional. La familia y los maestros deben trabajar juntos para normalizar la situación. En la escuela primaria los niños adoptados empiezan a sentirse diferentes y buscarán el por qué, buscando sus orígenes. Se debe favorecer un ambiente acogedor e inclusivo, en el que traten las diferencias siempre desde la idea de que todos somos iguales. Será esencial eliminar el racismo y los estereotipos.</p>			
<p>ALGUACIL, M.; & PAÑELLAS, M. (2008). Estudio sobre las necesidades de soporte y de formación de los maestros que acogen en sus aulas niños y niñas adoptados. Publicado en <i>Revista INFAD de Psicología</i>, Vol. 1, nº 4, pp. 119-132.</p>	<p>En comparación con el resto de niños, los menores adoptados presentan unas determinadas características que conllevan una serie de problemas conductuales, sociales y académicos. Por ello, los docentes necesitan formarse para atender las necesidades de los niños adoptados y de sus familias.</p>	<p>Esta investigación tiene como objetivo principal estudiar las necesidades de los maestros, para conseguir un ambiente escolar adecuado, en el que se preste atención a las necesidades y dificultades de los niños adoptados.</p>	<p>a muestra está compuesta por 42 profesores tutores de educación infantil y primaria de 18 escuelas de Cataluña.</p>	<p>Se ha utilizado un cuestionario con las siguientes variables: etapa de escolarización, años de escolarización de los niños adoptados y años de experiencia del maestro. Después, se ha realizado un análisis cuantitativo y otro cualitativo.</p>
<p>LABAJO, G. & BUENO, N. (2008). <i>Guía Didáctica en materia de adopción para educación infantil y primaria</i>. Asociación Regional da Familias Adoptantes de Castilla y León (ARFACYL). Junta de Castilla y León</p>	<p>Los resultados de esta investigación confirmaron que a la mayoría de los maestros les gustaría recibir información sobre la adopción y consideran imprescindible la ayuda de profesionales para tratar las dificultades que surjan. La mayoría de maestros consideran fundamental hablar sobre la adopción con los niños adoptados (el 95% de estos niños, a los 6 años, ya saben que son adoptados), aunque un 47% de los docentes se siente incómodo al hablar con los alumnos sobre el origen y situación de un compañero adoptado. Se reafirma la necesidad de una colaboración entre familia-escuela para que el menor desarrolle su propia autoestima y establezca relaciones emocionales y sociales estables.</p> <p>Se trata de una guía didáctica dirigida especialmente a los docentes de Educación Infantil y Primaria, con el fin de conocer el fenómeno de la adopción dentro del ámbito escolar. En primer lugar, se realiza una introducción sobre qué es la adopción, y a continuación se habla sobre la adaptación familiar y escolar de los menores adoptados, haciendo referencia constante a la relación que debe establecerse entre familia y escuela.</p> <p>Por último, esta guía incluye tres unidades didácticas con las que los docentes pueden tratar el tema de la adopción en el aula.</p>			

<p>LOIZAGA, F. (2009). <i>Adopción Internacional: ¿Cómo evolucionan los niños/as y sus familias? Indicadores de salud en infancia adoptiva</i>. Bilbao: Mensajero.</p>	<p>Se habla sobre las características de los menores y de sus familias, se explican los indicadores en los que se basa el estudio. El trabajo muestra también la evolución psicológica y de salud a la llegada del menor, al año de convivencia en la familia y en la actualidad.</p>	<p>Se pretende estudiar qué indicadores evolucionan positivamente y cuáles tienen mayores dificultades para ser compensados por la familia y el niño/a adoptado. Se han estudiado los avances psicológicos y de salud, desde que los menores llegaron a esta comunidad.</p>	<p>La muestra está compuesta por 80 menores de Álava, 126 de Bizkaia, 144 de Guipúzkoa, 68 de Navarra y otros 16 en los que no se ha especificado el territorio. En total, han participado 434 niños y niñas adoptados.</p>	<p>Las 434 familias participantes en el estudio han completado, junto a los pediatras, cuestionarios de tipo psicológico y otros de tipo médico.</p>
<p>LÓPEZ, F.; & DÍEZ, M. (2009). <i>Diversidad familiar en la escuela: guía de recursos didácticos</i> (pp. 453-465).</p>	<p>Este artículo pone a disposición del profesorado de Infantil, Primaria y Secundaria los principales recursos para trabajar en la escuela el tema de la diversidad familiar, siempre desde el conocimiento, la normalización y legitimación de las distintas estructuras familiares. Se ofrece el nombre de diferentes cuentos en los que se hablan sobre familias adoptivas y familias homoparentales.</p>			
<p>PALACIOS, J.; & BRODZINSKY, D. (2010). La investigación sobre adopción: tendencias e implicaciones. <i>Revista de Psicología, Ciències de l'Educació I de l'Esport. Aloma</i>, pp. 39-50.</p>	<p>El objetivo principal de este trabajo es revisar las principales tendencias seguidas en la investigación sobre adopción, desde un punto de vista psicológico. Una 1ª tendencia (¿Normales o patológicos?) trataba de averiguar si los adoptados tenían o no más problemas psicológicos que los no adoptados, y en caso de que los tuvieran, en qué ámbitos o aspectos eran más frecuentes sus problemas. La 2ª tendencia (recuperación tras la adversidad inicial) defiende que una mayor adversidad experimentada durante un tiempo más prolongado dará lugar a mayor retraso a la llegada y a una más lenta (y a veces incompleta) recuperación posterior. Y una 3ª tendencia (factores y procesos subyacentes al ajuste individual), describe dos ejemplos de investigaciones: una en la que se hace referencia a las influencias genes-ambiente y otra que se refiere a distintos aspectos de la dinámica familiar.</p>			
<p>SAN ROMÁN, B. (2011). La adopción: adaptando la escuela a los nuevos tiempos. <i>Revista Padres y Maestros</i>, nº 339, pp. 27-30.</p>	<p>En este artículo se pretende reflexionar sobre cómo conseguir en la escuela un ambiente en el que todos se sientan incluidos. La incorporación de menores adoptados a la escuela conlleva una serie de retos para los docentes, destacando: comprender cómo sus vivencias previas condicionan su personalidad, su desarrollo y su aprendizaje; y conocer las distintos modelos familiares y orígenes que plantea a la escuela nuevos desafíos en la gestión de una diversidad como consecuencia de la pluralidad de nuestra sociedad. Los maestros deben tratar a los niños adoptados con normalidad y no colocarlos en el centro de atención, así como advertir al resto de niños que sus historias son personales, ayudándoles a entender cuáles son los límites de la privacidad. Según esta autora, aunque la diversidad enriquece al grupo y aumenta sus conocimientos del mundo, se debería priorizar el bienestar emocional de los alumnos, de forma que estos no se sientan incómodos al hablar de temas personales y difíciles. Además, en la escuela es fundamental el uso de un lenguaje adecuado, que evite prejuicios, pues ya son demasiados los prejuicios que nos encontramos en los medios de comunicación, e incluso en los libros de texto escolares.</p>			

<p>SALA, M. (2011). Problemas de lenguaje en niños adoptados. <i>Cuadernos de Pedagogía</i>, nº 412, pp. 66-68.</p>	<p>Algunos estudios realizados en países con más experiencia en adopción, han confirmado que los niños adoptados internacionalmente, presentan un nivel inferior de rendimiento escolar, convirtiéndose en un grupo de riesgo. La edad de adopción, el país de procedencia y las condiciones previas en las que han vivido, condicionan sus habilidades, cognitivas, lingüísticas, afectivas y psicosociales. Una falta de comunicación en los primeros años de vida, conlleva unas posteriores dificultades lingüísticas. Los niños adoptados internacionalmente se encuentran además, con otra dificultad, la de aprender una nueva lengua. Los problemas de aprendizaje basados en el lenguaje, en muchas ocasiones, no se manifiestan hasta Primaria. Sería conveniente que los niños con problemas lingüísticos acudieran al logopeda para una intervención temprana con la que solucionar esas dificultades. Por último, los maestros deberían comprender que los problemas con el lenguaje pueden producir estados de frustración y conductas negativas de estos niños, por lo que se debería exponer a estos niños a situaciones de estrés y comprender que necesitan más tiempo.</p>			
<p>OCÓN, J.; & ÁLVAREZ, J. (2011). La adaptación familiar y escolar del adoptado. <i>Revista de Currículum y Formación del Profesorado</i>, Vol. 15, nº 3, pp. 243-262.</p>	<p>Se habla sobre la situación actual de la adopción, recogiendo las conclusiones más importantes aportadas por la investigación española.</p>	<p>El objetivo es conocer los resultados de un estudio sobre adopción en Andalucía, es decir, conocer la realidad psicológica y social que ha caracterizado los procesos adoptivos de estas familias.</p>	<p>Se han considerado los procesos observados en 4 familias de adopción nacional y 3 de internacional, en torno a los problemas de salud, conductuales y escolares de los adoptados.</p>	<p>Metodología cualitativa, centrada en una entrevista abierta en profundidad a los padres adoptivos.</p>
<p>DALEN, M. (2011). <i>Desarrollo cognitivo y logro educativo en personas adoptadas internacionalmente</i>. Norway.</p>	<p>Los resultados reflejan cómo se produjeron una gran cantidad de problemas en la fase inicial del acogimiento. Los problemas de salud detectados al principio, se superaron con facilidad, mientras que los trastornos de desarrollo (problemas con el lenguaje, la pronunciación y la fluidez verbal; problemas psicomotores; etc.) y trastornos emocionales y de conducta (hiperactividad, rechazo a las normas, déficit de atención, enuresis, agresividad, etc.) fueron más relevantes. Tres de los niños adoptados de esta investigación no presentaban problemas a su llegada, por lo que no presentaron posteriores problemas de salud, de desarrollo o de conducta, facilitándose así la creación de un sano vínculo familiar y una rápida adaptación.</p>			
<p>ROMÁN, M.; & PALACIOS, J. (2011). Apego, adopción y escolaridad. En <i>Revista Padres y Maestros</i>, nº 339, pp. 5-8.</p>	<p>Muchos estudios han mostrado que los niños adoptados de forma internacional, en comparación con sus compañeros actuales, se encuentran en un nivel inferior en relación al rendimiento académico, y tienen más riesgo de desarrollar problemas de aprendizaje, ligados generalmente a problemas de conducta. Otros estudios revelan que son los alumnos adoptados quienes reciben un mayor porcentaje de Educación Especial. Los niños/as han experimentado situaciones negativas antes de ser adoptados, lo cual puede influir en su desarrollo cognitivo. No obstante, “las diferencias en el funcionamiento cognitivo entre los adoptados pueden reflejar las condiciones en el país de origen más que diferencias étnicas”.</p>			
<p>FERNÁNDEZ MOLINA, M. (2011). Adopción, Desarrollo y Aprendizaje. En <i>Revista Padres y Maestros</i>, nº 339, pp. 13-17.</p>	<p>Este artículo plantea algunas ideas que favorecen la seguridad emocional de los niños adoptados. La adopción supone que los niños y niñas experimenten separaciones y una discontinuidad en las figuras de cuidado que afectan a su desarrollo emocional. Por ello, la construcción de nuevos vínculos, tanto con personas como con espacios (la escuela será un espacio imprescindible), contribuirá a reforzar la seguridad emocional de estos menores. Los maestros deberán fomentar la seguridad emocional en los niños adoptados, por lo que deberán conocer las claves fundamentales para ello.</p> <p>Se reflexiona sobre las condiciones previas en las que los niños y niñas se han tenido que desarrollar y aprender. A su llegada a la escuela, estos menores presentan algunas lagunas y necesidades debido a su historia anterior, al proceso de adopción, e incluso a cómo sus padres y los docentes las afrontan. Al principio de la adopción, los niños/as adoptados presentan problemas de desarrollo y algunas dificultades de aprendizaje, que persisten durante los dos primeros años de convivencia en el nuevo contexto. Muchos de los problemas que presentan estos menores se manifiestan en la escuela ya que estos deben afrontar nuevas normas y tareas, ya sean de tipo académico como de relaciones sociales y emocionales. Para las familias estos problemas se convierten en un importante reto, pues estos consideran esencial el ajuste de los hijos al colegio.</p> <p>El sistema educativo no está preparado y los tutores se sienten desbordados y frustrados.</p>			

<p>ROSSER, A.; & SURIÁ, R. (2012). La adaptación escolar de los menores adoptados. Riesgos y estrategias de intervención. <i>Electronic Journal of Research in Educational Psychology</i>, Vol. 10, nº 26, pp. 151-170. Universidad de Almería.</p>	<p>Las experiencias previas de los niños adoptados pueden condicionar su desarrollo y su aprendizaje. Se analiza el ajuste escolar en niños adoptados, pues además de a la familia, estos niños también deben adaptarse a la escuela, donde deben relacionarse con otros niños y adultos, y adaptarse a nuevas rutinas.</p>	<p>Se pretende evaluar las dificultades de los niños adoptados a su llegada, los factores que influyen en su aparición, y su evolución tras varios años de convivencia. También se analizan los factores influyentes en la aparición y persistencia de estas dificultades y se proponen actuaciones para favorecer la adaptación de los menores a la escuela.</p>	<p>Se ha trabajado con 133 adoptados en Alicante entre 1996 y 2001, los cuales tenían ente 0 y 12 años, con una media de 4 años y medio de convivencia con sus familias adoptivas.</p>	<p>Las familias de los niños adoptados completaron una serie de cuestionarios y fueron entrevistados.</p>
<p>BERÁSTEGUI, A. (2012). <i>La adaptación familiar y social de los menores adoptados internacionales: seguimiento postadoptativo en la Comunidad de Madrid</i>. Miscelánea Comillas, Vol. 70, Nº 136, pp. 91-121.</p>	<p>Se describen los retos específicos que presenta la adopción. Como consecuencia, se hace necesario ofrecer a los padres adoptantes recursos especializados post-adopción, con un adecuado seguimiento para poder satisfacer sus necesidades.</p>	<p>El objetivo de esta investigación es obtener información sobre la adaptación familiar y social de los menores adoptados internacionalmente en Madrid, para poder programar los servicios y apoyos post-adoptivos en función de estas familias.</p>	<p>La muestra la componen aquellos menores adoptados en la Comunidad de Madrid entre el 1 de Junio de 2008 y el 31 de Mayo de 2009, quienes tenían una media de edad de 2,8 años.</p>	<p>Se recogieron 276 cuestionarios que contenían datos sobre las los menores y sus familias, el proceso de adopción, la historia anterior del niño, el nivel de desarrollo, sus relaciones y vínculos, su comportamiento y la evolución de su integración escolar.</p>
<p>Los resultados revelan que el 52,4% de las familias han tardado menos de tres años en completar el proceso de adopción. El 76,2% de los niños habían estado institucionalizados antes de ser adoptados. Sin embargo, solo un 24,2% de las familias adoptantes dicen haber conocido a la institución en la que estuvo el menor, un 3,3% pudo conocer a la familia de acogida del niño y un 2,9% a sus progenitores biológicos. Gran parte de los niños/as adoptados presentan buena salud y desarrollo a su llegada, aunque el 31% de los menores presenta dificultades lingüísticas, y un 29% dificultades psicomotrices. Los entrevistadores consideran que la mayoría de los niños reconocen a sus referentes parentales (93%) mientras que un pequeño número de niños aún no lo reconoce claramente o no lo reconoce (3,7%). Un 73,3% de los niños de esta muestra van al colegio, mientras que un 16,8% no han sido escolarizados aún. La adaptación escolar, en general, es buena para un 73,5% de los niños. Las áreas de la integración escolar en las que encontramos unas mayores dificultades iniciales son los aprendizajes básicos y los resultados escolares. Aunque la mayoría de los niños adoptados presentan buenos niveles de desarrollo y adaptación conductual, escolar y social, se pueden señalar tres aspectos de la adaptación inicial en los que un gran porcentaje de niños encuentran problemas: el desarrollo del lenguaje, los problemas de atención y control conductual y los aspectos académicos de la integración escolar.</p>				

<p>BERÁSTEGUI, A.; & ROSSER A. (2012). La integración escolar de los menores adoptados: percepción parental y variables implicadas. <i>Anuario de Psicología</i>. Vol. 42, Nº 3, pp. 343-360. Universidad de Barcelona.</p>	<p>La escuela es un contexto clave en el proceso de adaptación de los menores adoptados. Muchas investigaciones señalan que estos niños presentan dificultades debidas a sus anteriores experiencias.</p>	<p>El objetivo central de esta investigación es conocer el nivel de adaptación escolar de un grupo de menores adoptados nacional e internacionalmente, y las posibles variables asociadas a la misma.</p>	<p>Se recogió información sobre 102 niños adoptados nacional e internacionalmente en Asturias entre 1998 y 2008, quienes tenían entre 3 y 11 años de edad.</p>	<p>Se utilizaron diversos cuestionarios:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Autoinforme de datos personales - Cuidado previo del menor - Escala de integración escolar - Escala de expectativas adaptación - Escala de adaptación familiar a la adopción.
<p>ROSSER LIMIÑANA, ANA (2013). Adopción y Escuela: un nuevo reto educativo. <i>Investigación e innovación educativa</i>. Pp. 281-290.</p>	<p>Se presentan algunas evidencias detectadas en dos investigaciones realizadas por las autoras con menores adoptados tanto en España como en el extranjero.</p>	<p>Se pretende aunar los resultados obtenidos en relación al ajuste escolar y al peso de algunas variables como la edad de adopción o tiempo de institucionalización, con el fin de reflexionar sobre cómo abordad las dificultades que aparecen desde las familias y las instituciones educativas.</p>	<p>Por una parte se estudió una muestra de 91 menores adoptados; el 45% eran chicos y el 55% chicas. El segundo trabajo, se realizó con 57 adoptados nacionales, de entre 2 y 12 años (el 48% eran chicos y el 52% chicas).</p>	<p>Los instrumentos utilizados son: autoinforme de datos personales, escala para la detección de problemas en menores adoptados y escala de integración escolar.</p>
<p>El primer estudio (Berástegui y Rosser, 2012) realizado con 91 menores adoptados nacional e internacionalmente muestra que una de cada cinco familias adoptivas detectaba dificultades en los resultados académicos de sus hijos y en su actitud en la clase. Más del 80% de los menores se adaptaron con facilidad a la escuela, mientras que un 20% no ha logrado una buena adaptación.</p> <p>En el otro estudio (Rosser y Suriá, 2012), realizado con una muestra de 57 niños adoptados nacionales, aparecen problemas en relación al desarrollo cognitivo y lingüístico y su ajuste escolar en el 33% de los casos.</p> <p>En ambos estudios, los resultados reflejan que las experiencias previas de los menores están relacionadas con el grado de dificultades en su integración escolar, y más concretamente, se concluye que la edad de adopción es fundamental a la hora de conocer las dificultades de adaptación, porque detrás de la edad se esconde el tiempo de exposición a experiencias adversas y el tiempo de institucionalización.</p>				



ugr | Universidad
de Granada